

~~La~~ ~~7~~ ~~11~~ ~~11~~

3. Leg. 1. n. 5

La Voz de Venecia al Po

de la R. M. 15

R

~~11~~ ~~11~~ ~~11~~ ~~11~~

~~11~~ ~~11~~ ~~11~~

L

D

El  
Alb  
Iren  
Por

Salen

Saxon

nu  
Mil. l  
de  
cor  
da  
vu  
del  
de  
fin

Sax.  
me  
qu  
co  
vén  
co  
ha  
ta  
qu  
m

Tea 1-142-3/a

COMEDIA FAMOSA:

# LA RAZON VENCE AL PODER.

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*El Duque de Milàn.*  
*Alberto viejo.*  
*Irene Dama.*  
*Porcia criada.*

es  
es  
es  
es

*El Duque de Saxonia.*  
*Rosaura Dama.*  
*Astolfo galàn.*  
*Dos Guardas.*

es  
es  
es  
es

*El Duque de Ferrara.*  
*El Mariscal.*  
*Figor.*  
*Muscot.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen el Duque de Milàn , y el Duque de Saxonia.*

*Saxon.* **U**NA, y mil veces los brazos,  
Duque de Milàn, coronen  
nuestra amistad.

*Mil.* Duque invicto  
de Saxonia , cuyo nombre,  
coronado de laureles,  
da ilustre materia al bronce,  
vuestra venida à Ferrara  
desde Alemania , dà informes  
de que el amor de Rosaura  
fino os conduce à su Corte.

*Sax.* Así es verdad , de su fama  
movido, y de sus dos soles,  
que la acreditan de Phenix  
con vanas ostentaciones,  
vine à competir finezas  
con otros Principes, donde  
hallè, Duque, à mis intentos  
tan publicos sus rigores,  
que desisto de la empreña,  
mas fue porque hallè mas noble

assumpto en su prima Irene,  
que aunque Rosaura en el Orbe  
logra aplausos de divina,  
todas mis inclinaciones  
rendì à Irene , y aunque asisto,  
politicamente noble,  
de Rosaura al galanteo,  
no me ofenden sus rigores,  
pues mi amor tiene en su prima  
desquite que le corone.

*Mil.* Segun esto , yà los dos  
no somos competidores,  
pues queriendo vos à Irene,  
dexais libre el campo , con que  
à Rosaura mis finezas  
podrán parecer mayores.

*Sax.* De nuestra antigua amistad  
han de lucir los primores,  
ayudando con mi industria,  
que vuestro intento se logre.

*Mil.* De que suerte? *Sax.* Desluciendo  
con estudio mis acciones,  
para que luzcan las vuestras.

*Mil.* Heroicas demostraciones

mi rendimiento os confiesa.

*Sax.* Quando yo la amara, entonces lo fueran: seguid, amigo, de vuestra esperanza el norte, que en mi hallareis: mas que escuchol que dulce instrumento acorde hiere el viento?

*Tocan dentro.*

*Mil.* En este sitio el de Ferrara dispone ceder el Reyno en Rosaura, para cuyo fin la Corte se junta. *Sax.* Aqui retirados veremos los dos conformes de las deidades que amamos los divinos resplandores.

*Salen el Duque de Ferrara, Rosaura, y Irene, el Mariscal, y acompañamiento, y musica cantando delante, y fientense el Duque, y Rosaura.*

*Musíc.* Oy que à Rosaura la juran por bella Deidad las flores, mas que en los prados las rosas oy reyna en los corazones. Los que la adoran padecen su esquivo desden conformes, pues quanto niega en estrellas, concede Rosaura en soles.

*Ferr.* Corte illustre de Ferrara, vassallos leales, y nobles, pues aun mas que en vuestras vidas, reyno en vuestros corazones; ya aqueste Estado, que tantos ha merecido renombres, desde el Etiope adusto al blanco Alemàn del Norte, juzga al mirar la flaqueza de mi edad cansada, y torpe, que es cada passo un peligro, que es qualquier amago un golpe, viendo cerca la amenaza, antes que se desmorone, frente pide, à quien sus puntas en vez de laurel adornen, y aunque en mis hombros afirma, ò los rinde, ò los encoge, y oprimidos de este peso, no mandan ya las acciones, adonde el descanso es ocio,

no es bien que ella se acomode, que aunque es justo que descanse, nunca es razon que repose.

Mano pide el Cetro, en quien caduca accion no le doble, y sin dexar de ser Cetro, sirva de insignia, y de estoque.

Mi hija Rosaura es solo en quien mi atencion conoce partes dignas que merezcan oy de vuestro dueño el nombre. Mas logro viene à ser vuestro, que suyo el que se corone, pues siendo yo quien la rige, vosotros sois quien la escoge.

Y pues que Principes tantos han concurrido à esta Corte, y con Rosaura su dicha à la competencia exponen, desde oy en ella renuncio el derecho, porque goce, ya que no mayores triunfos, mas dilatados blasones. Y asì, decid si aprobais, que del mando me despoje, y que os dè en Rosaura dueño, que vuestras lealtades honre.

De esta manera ninguno culparà mis ambiciones, y la razon de mi hermano, à quien por claros informes de justicia he despojado del Señorìo, no supone ya contra mi, pues diràn à mis contrarios mayores, que no usurpò el Reyno, quien oy por gusto le depone: que me respondeis?

*Mar.* Que estamos todos con tu voz conformes.

*Todos.* Que viva Rosaura, y sea dueño de Italia, y del Orbe.

*Voces dentro, y levantase de la silla Ferrara.*

*Ferr.* Yo, pues, el primero admito tan justas aclamaciones, siendo tambien el primero à quien vuestra mano honre.

*Ros.* Quanto mas me favorece

vues-

De Don Juan de Matos Fragofo.

vueftra Alteza , mas me corre,  
y no efrañe que à fus plantas  
oy mi obligacion me arroje,  
que el pefo de tanta dicha  
fuerza es que à fus pies me poftre.

*Ferr.* No feñora, vueftra Alteza  
à la filla llegue , adonde  
fu mano gloriofa befen  
oy de Ferrara los Nobles.

*Rof.* Yo lo acepto , mas ferà  
con condicion , que me otorgue  
vueftra Alteza la palabra  
de gobernar mis acciones.

*Ferr.* Yo ferè, feñora, quien  
las fujete, ò las apoye.

*Mientras cantan la befan la mano todos.*

*Mufic.* Oy que humana fe permite,  
por mas divina fe efconde,  
pues nunca mas avarienta,  
que el dia que dà favores.  
De fu hermafura el aplaufò  
la mano que ofrece encoge,  
porque en refpeto fe mude  
la nieve que el labio toque.

*Mil.* El corazon en fus manos  
por los ojos bebe ardores,  
aunque todos me compiten,  
Rofaura, en demostraciones,  
ninguno en amar me vence.

*Sax.* Irene folo es mi norte.

*Ferr.* Antes que Rofaura dexè  
fu folio, traed à effe hombre,  
que con fu obftinada quexa  
vive en tan juftas prifiones,  
à Alberto digo, mi hermano,  
fi es que merece efte nombre.  
Venga, pues, y como todos,  
humildes veneraciones  
rinda à Rofaura por dueño,  
que fus altiveces poftre;  
fuerza es que con efo Alberto  
mortifique fus pafiones,  
y el laurel imaginado  
de fus penfamientos borre.

*Sale Alberto viejo con media fotanilla, y  
muleta, con cadena al pie, y un lienzo  
en los ojos.*

*Alb.* Yà vengo à fer el objeto

de tus injuftos rigores,  
que es gloria tuya triunfar  
de un viejo ofendido, y pobre,  
fi à vifta de un venturofo  
fon las defdichas mayores;  
què intentas de mi, fi yà  
configues que fe me doblen!

*Rof.* Sabe el Cielo, que fus ansias  
mi tierno afecto las oye.

*Ferr.* Befà la mano à Rofaura,  
porque fus dichas no ignores.

*Alb.* Por Duquesa à mi fobriña  
mi humildad la reconoce,  
aunque ofendido, à mi folo  
fe debia aquefte nombre.

*Rof.* Oy, noble Alberto, mi afecto  
con los brazos os responde.

*Alb.* Ha poder! ha tyrania!  
que para las finrazones  
no aya caftigo! *Mar.* En Alberto  
las lagrimas fon renglones,  
que fu jufticia publican:  
à quien no obligan fus voces?

*Ferr.* Y para que de Rofaura  
las glorias oy fe pregonen,  
eſta aclamacion feftiva  
bolved à cantar acordes:  
y vos, Marifcal, à Alberto  
retiradle à las prifiones:  
yà con eſte defengaño,  
que ha viſto Alberto en mi Corte,  
apagará de fu idea  
las viles conſpiraciones.

*Rof.* Ven, Irene, que à ti à ſolas  
te dirè mis confuſiones.

*Iren.* Si mi prima para eſpofo  
al de Saxonia no eſcoge,  
he de eſcuchar de fu ruego  
los rhetoricos colores.

*Mil.* De Rofaura el ſol me alumbra,  
el de los Cielos perdone.

*Sax.* De Irene el deſdèn adoro.

*Alb.* O tyrano hermano! ò bronçe!

*Entranſe, y los Muſicos cantando lo miſmo.*

*Mufic.* Oy que à Rofaura, &c.

*Mar.* Vamos, feñor, ſabe el Cielo,  
que ſiento tus opreſiones.

*Alb.* Marifcal, como ſe ſufre,

*La Razon vence al Poder.*

que leales cervices dome  
un yugo rebelde? Como  
el dia en que hurtò la noche  
sus luces al Sol, el Cielo  
no enluta sus resplandores?  
La Nobleza de Ferrara,  
que de adquiridos blasones  
fupo esmaltar su memoria,  
permite que aplausos logre  
un tyrano, y que su Duque  
padezca injustos rigores?  
No siento su tyrania,  
pero preciso es que lllore,  
que en mi hijo tierno, y amado  
cebase su sana torpe.  
De dos años matar le hizo,  
vil delito, acero enorme:  
en un cordero inocente  
fuiite à sellar finrazones?

*Mar.* Invencible Alberto, en tanto  
que el Cielo justo dispone  
escuchar de tus vasallos  
los oprimidos clamores,  
un consuelo quiero darte,  
mira bien si alguien nos oye.  
*Alb.* Dilo, que ya prevenidos  
mis ojos el llanto esconden,  
pues siendo gusto, ò pesar,  
suspendiendose à tus voces,  
en aviendote escuchado,  
avràn de verterle entonces.

*Mar.* Tu hijo Astolfo està vivo.

*Alb.* Mira lo que dices, hombre.

*Mar.* Entregòmele tu hermano,  
para que yo en effos bosques  
le dexè, donde las fieras  
sus tiernas flores destroce.  
Yo lastimado de ver  
su inocencia, à unos Pastores  
le dexè que le criassen  
oculto en aquellos montes.  
Acertaron à llegar  
acafo à este alvergue pobre  
unos nobles estrangeros,  
y aficionados al joven,  
que yà era entonces crecido,  
se le llevaron, mas donde  
los Pastores no lo saben,

y para que à mis razones  
màs credito puedas dàr,  
tiene este mancebo noble  
en la palma de la mano  
derechar: *Alb.* Tu voz perdone,  
una espada coronada.

*Mar.* Cuyo lunar corresponde  
à otro que tiene en el pecho.

*Alb.* Así es verdad, los primores  
de tu lealtad agradezco;  
y antes que la edad acorte  
mi vida, espero pagarte  
tan finas obligaciones:  
Astolfo vivo? estoy loco?  
son verdades, ò ilusiones?

*Mar.* Verdad es, y por servirte  
desde oy por mi cuenta corre  
saber de Astolfo. *Alb.* Mi pecho  
tus piedades reconoce:  
dame los brazos. *Mar.* Silencio,  
y buelvetè à las prisiones.

*Alb.* Si veo à Astolfo à mi lado,  
yo harè que me tema el Orbe.

*Vanse, y aya voces dentro, y despues  
sale Figon buyendo.*

*Dent.* Guarda el Leon, que furioso  
se ha soltado de la carcel,  
guarda el Leon.

*Fig.* San Leonardo,  
que serà del Leon mas grande  
el Abogado, en las ramas  
de aquele jardin me ampare.

*Dent.* Adonde està la Duquesa  
se encamina. *Fig.* Fuerte lance,  
peligro las damas corren,  
mas poniendose delante  
con el acero desnudo,  
mi amo al passo le sale,  
yà cara à cara se embisten.

*Dent.* *Astolf.* Geroglyfico arrogante  
de la fiereza, à mi impulso  
has de morir. *Fig.* Dale, dale:  
O heroyco Sanson! la senda  
le cortò de los gatzates  
del primer revès: no es mucho,  
que este amo, que Dios me guarde,  
siendo tan discreto, sea  
dichoso con animales:

De Dón Juan de Matos Fragofo:

mas yà muerto , ò fatigado  
el bruto en roxos corales  
se rebuelca : gran fortuna!  
por Dios que vino de encaxe.

*Sale Astolfo embaynando la espada.*

*Astolf.* Accion de la dicha ha sido,  
mas que del valor. *Fig.* La sangre  
se me iba yà calentando,  
temblando estoy de corage.

*Astolf.* Detente, Figon, que yà  
sè tu brio. *Fig.* Que me place,  
que en cobrando fama un hombre  
honrado , no ay fino echarse  
à dormir. *Astolf.* Què te parece  
deste successo? *Fig.* Que entraste  
oy con lindo pie en Ferrara,  
pues apenas deste Parque  
medimos el sitio, quando  
te diò la fortuna el lance  
del mas ayroso successo  
que pudo el valor buscarse;  
porque soltarse un Leon  
de la jaula , y luego entrarse  
en los jardines , adonde  
peligraban las deidades,  
y matarle à letra vista,  
es hazaña de buen ayre.

*Astolf.* Si no lo viò la Duquesa,  
toda esta dicha què vale?

*Fig.* Si ella lo viera, yo sè  
que al punto mandàra ahorcarte.

*Astolf.* Por què? *Fig.* Por matar Leoness;  
pero dexando esto aparte,  
y que aora no te importa  
que ella en ti essa accion mirasse,  
aunque juzgo que no pudo  
dexar de ver el combate,  
no me diràs con què fin,  
como Cavallero andante,  
has venido desde Ungria,  
y sin parar un instante?  
Entre confuso, y dudoso  
por noticioso me traes  
à esta Corte de Ferrara,  
sin que hàtta aora me aclares  
la razon de tus intentos.

*Astolf.* Conociendo tus lealtades,  
yà quiero satisfacerte,

y mis secretos fiartes;  
y pues esto sabes solo,  
escucha lo que no sabes.

Qual sea mi Patria ignoro,  
ni los que sean mis padres,  
solo sè , que unos Pastores  
me criaron , y una tarde,  
que à su humilde, y pobre alvergue  
acaso llegò à hospedar-se  
de Parma el Embaxador,  
à quien mi Rey, que Dios guarde,  
le diò licencia, que à Ungria  
buèlva para que descansè  
de la importuna tarèa  
de politicos afanes.

Este me viò en la cabaña,  
y con aficion notable,  
de noble , y de generoso,  
se inclinaron sus piedades  
à cobrarme aquel cariño,  
que los Astros Celestiales  
por oculta simpatia  
infunden en los semblantes;  
llevòme, en fin, fin decirles  
nada à los pobres zagales.

Lleguè, en fin, à Ungria, y viendo  
en mi viveza bastante,  
diòme Maestros que me instruyan  
en varias Ciencias, y Artes;  
y antes que en el rostro el tiempo  
dibuxe aquel roxo esmalte,  
que siendo indicio robusto,  
à ser defengaño nace;  
y en fin , à los quatro lustros  
me hallè con noticias grandes  
de lenguas, ciencias, y libros  
politicos, y historiales.

Quiso el Rey verme, besele  
la mano, y al mismo instante  
que le hablè , mandò que luego  
en Palacio me quedasse.

Servile con gran fortuna  
en las Escuelas de Marte,  
donde añadiendo laureles  
à su frente , adelantarme  
en su gracia pude tanto,  
que no hallo con què explicarte  
las honras que al Rey mi dueño

*La Razon vence al Poder.*

le debieron mis lealtades  
de cariños , y favores;  
pero si hasta aqui escuchaste  
el principio de mis bienes,  
oye aora el de mis males.  
Tiene el Duque de Ferrara  
por successor à su sangre,  
una hija , à quien adora,  
y con extremos tan grandes  
la idolatra , que no quiere  
que por concierto se case,  
fino que ella misma elija  
esposo , à cuyo fin hace,  
que à los Principes convoquen,  
y aquel que mas le agradare,  
logre con Rosaura hermosa  
seguras felicidades.  
Llegò aquesta voz à Ungria,  
y un Ungaro que la esparce,  
me dixo : Escucha , si quieres  
ver de Rosaura la imagen;  
mas de què sirve (ay de mí )  
querer agora contarte  
los retóricos colores,  
la pulidèz , y las frases  
con que encareció la copia,  
si no han de poder bastarme,  
ni las voces para adorno,  
ni afectos para el esmalte?  
Solo sè que en la memoria  
quedò estampado el carácter  
de aquel divino dibuxo,  
mas fue, que como el dictamen  
estaba yà prevenido  
de aquel sonido agradable,  
en el alma las noticias  
entraron como verdades.  
Quien dixera que un retrato,  
que por pincèl tuvo el ayre,  
por luz una fantasía,  
fuesse en mi pecho bastante  
à solevar en mi ideà  
aquella quietud amable,  
que el Reyno de los sentidos  
gozaba en tranquilidades?  
Pedí remedio al olvido,  
mas fue en vano , pues su ultrage,  
las que aplicò como sombras,

quedaron para realces.  
Consideraba à Rosaura  
Deydad de mi tan distante,  
que aun mas allà de imposible  
vi en sus meritos señales,  
ella Duquesa en Ferrara,  
yo sin nobleza , y sin sangre,  
que aunque mis nobles acciones  
pueden el pecho ilustrarme,  
soberano honor me niegan,  
que las hazañas mas grandes  
subliman estimaciones,  
mas no igualan calidades.  
De mi pecho esta tristeza  
tan dueño absoluto se hace,  
que al Rey le obligò , que un dia  
la causa le preguntasse,  
recatela , porfiò,  
segunda vez bolviò à instarme,  
bolvi à negar , y èl me dixo,  
mirandome atento , y grave:  
Esta passíon que te oprime,  
no es facil que la recates,  
fino es que corras la senda  
que ay desde el pecho al semblante,  
Comunicame tu pena,  
nada me atrevi à negarle,  
referile mi desdicha;  
mas èl con rostro agradable,  
como el que al enfermo alivia  
con el cristal que delante  
le pone en fingidas fuentes,  
me dixo : Astolfo , tus partes,  
tus acciones , tus servicios  
son dignos de que en mi halles  
esperanzas que te alienten,  
y alivios que te reparen.  
A tu brazo le he debido,  
entre heroycos Capitanes,  
triumfos , que el buril cincela  
en pyramides de jaspe.  
Que te estimo , no lo ignoras;  
con tu espada conquistante  
de Lidia el sobervio assombro,  
Principe de su omenage,  
eres yà , Astolfo , à la suerte  
fia à tu amor , que hacer sabe,  
atropellando imposibles,

Fig.  
a  
d  
p  
P  
e  
Asto.  
b  
q  
se  
Fig.  
b  
m  
es  
V  
y  
p



De Don Juan de Matos Frigoso.

tal vez dos almas iguales.  
Perégrina es tu fortuna,  
essa, emprende, que no en valde  
el Cielo puso en tu mano,  
para empreñas singulares,  
esse lunar prodigioso.

Contento à Ferrara parte,  
que todas las absencias,  
que para triunfos amantes  
necesitare tu empeño,  
te dare, para que alcances  
el logro de tus intentos,  
tu jornada no dilates,  
que al Duque quiero escribirle,  
y tu persona encargarle.

Con esto sali de Ungria,  
esto à Ferrara me trae  
de embozo, donde ver pienso  
la causa de mis pesares,  
el principio de mis dichas,  
y la enigma de mis males,  
y à quien sin averla visto  
idolatro, porque acabe  
de una vez mi pena, y porque  
de oy mas el amor declare,  
que no han de ser de la vista  
todos los triunfos que alcance,  
pues tambien por el oido  
logra amor sus ceguedades.

*Fig.* Jesus, y que mentecato!  
à lastima me provocho,  
ò confiesa que estas loco,  
ò de ti al punto delato;  
de oir te enamoras, di?  
pues si tu flaqueza es tanta,  
podrà un capon quando canta  
estar seguro de ti?

*Astolf.* A mi ceguedad  
buscar remedio no intento,  
que todo el entendimiento  
se passò à la voluntad.

*Fig.* Eres tu mismo à quien vi  
burlar de amor los placeres;  
mas no eres tu, y si tu eres,  
estaràs fuera de ti:  
Valgate tu discrecion,  
y enfrena aqueſſe cuidado,  
pues nadie hila mas delgado,

que el uso de la razon.

*Astolf.* Yà el pecho que à amar entrego  
mas remedio no desea,  
que llegar adonde vea  
el dueño que adoro ciego.

*Fig.* Esto es estar yà precito,  
declarado, y pertinaz,  
y es un error tan tenaz,  
heregia de hito en hito.

*Astolf.* Y en mi viene à ser mayor,  
quando desigual se advierte  
mi sangre, estado, y mi suerte.

*Fig.* Por esto tienes valor.

*Astolf.* Aunque sè que vengo en vano  
por ser Rosaura divina,  
mi estrella à aqueſto me inclina.

*Fig.* El impulso es soberano;  
à Palacio en fin derecho  
à festejar vienes? *Astolf.* Si.

*Fig.* Y quieres quedarte aqui?

*Astolf.* Si, Figon. *Fig.* Buena la has hecho;  
mas si por mas que te exorte  
dàs à mi razon de codo,  
busquemos aora el modo  
que mas à tu intento importe;  
porque si vienes à dár  
à essa dama tu cuidado,  
porque quedes adamado,  
primero te has de sangrar,  
y sin que tengas mancilla  
de ti, por lograr su amor,  
has de olvidar el humor  
que tuvieres de la Villa:  
estàs para ello dispuesto?

*Astolf.* En tí mi arbitrio revoco.

*Fig.* Con mi ingenio podrè poco,  
ò te he de curar muy presto,  
porque con mi habilidad,  
y con lo demás que ordeno::

*Dentr.* Guardas deste Parque ameno,  
todo el contorno buscad.

*Astolf.* Mas que es esto que escuchè?

*Fig.* Que à los dos buscan infiero.

*Salen dos Guardas con escopetas.*

1. Quien es aqui el forastero  
que matò el Leon? *Fig.* No sè.
2. Un hombre de vuestro talle  
le matò. *Fig.* Aqueſſe Leon

*La Razon vence al Poder:*

se arrojò por un balcón,  
vusted le busque en la calle.  
i. Al que le matò buscamos,  
que no al Leon, camarada.  
Fig. Yo le matè, qué tenemos  
con esso?

x. Que el Duque os llama,  
porque baxando à este sitio,  
del valor que os acompaña  
tuvo noticia, y que os lleve  
à su presencia nos manda.

Fig. Pues me hace tanta merced,  
oy le he de pedir la plaza  
de Zorriel. *Astolf.* Aparta, loco  
hidalgos, para que en nada  
falte à la verdad, yo soy  
quien buscais, no porque hazaña  
sea de un heroyco azero  
dexar à un bruto sin alma,  
fino porque busco al Duque  
para entregarle unas cartas  
que traygo de Ungria. Fig. Y yo  
vengo con una embaxada  
del Tamorlan. i. Bien està;  
el Duque por aqui passa  
de Rosaura à los jardines,  
y supuesto que èl os llama,  
y vos le buscais, conmigo  
venid; pero en esta estancia  
le teneis.

*Sale el de Ferrara, y el Mariscal.*

*Ferr.* Mariscal, esto  
mi diligencia os encarga,  
pues desta eleccion depende  
el sosiego de Ferrara.

*Astolf.* Señor, à tus plantas tienes  
quien por tan pequeña hazaña  
tu memoria ha merecido.

Fig. El que matò cara à cara  
el Leon, tienes presente.

*Ferr.* Vuestra presencia gallarda  
tan noble accion acredita,  
pues el riesgo en que las damas  
se hallaron, favorecistes,  
con que es yà mia la causa  
de pagaros la fineza.

*Astolf.* Quando una dicha es tan alta,  
que consigue el obligaros,

yà queda recompensada  
la accion, con que el premio sobra.  
*Ferr.* Decid quien sois. *Astolf.* Esta carta  
que traygo del Rey de Ungria  
para vuestra Alteza, larga  
noticia encierra, y los fines  
que me conducen à Italia.

*Ferr.* Verla quiero, y mucho estimo  
la memoria con que paga  
mi afecto el Rey mi sobrino;  
breve, y sucinta es la carta.

*Lee.* El portador de esta es un Cavallero,  
llamado Astolfo, que por su valor ha  
merecido el Baston de mis Armas, ha de  
parar en esta Corte esperando unos des-  
pachos de Polonia para passar à España,  
estimarè se luzga en vuestra Alteza la  
confianza que tengo de que honre su  
persona.

Astolfo, Cielos, què assombro  
me dà este nombre en el alma, *ap.*  
que me acuerda mi delito?  
pero à mi què me acobarda,  
si quietamente poseo  
el Cetro? Astolfo, en Ferrara  
tendreis la justa absintencia,  
que una intercession tan alta  
en mi agrado os asegura:  
venid, Mariscal, las Guardas  
avisad de como tiene  
desde oy en Palacio entrada  
Astolfo; mas què rezelo? *ap.*

què susto en mi pecho causa  
deste mismo nombre el eco?  
pero què ilusion tan vanal *vase.*  
*Marisc.* Guardas, à vuestro exercicio:  
seguidme, Astolfo. *Astolf.* Mis ansias  
espero templar, si oy logro  
el ver el sol de Rosaura.

Fig. Con mi ingenio, y con la industria  
te he de entablar en su gracia,  
de suerte, que ella te quiera,  
ò me pelarè las barbas.

*Vanse, y salen Dantèa, Porcia, Irene,  
y Rosaura, y dos coros de Musica à los  
lados, y sale cantando el uno.*

*Coro.* Quien de una esperanza vive,

que consigue el obligaros, *tamien to de Madrid* suerte infeliz le acompaña,

pues

De Don Juan de Matos Frágoso.

pues dicha que nunca llega,  
es pena que siempre mata.

*Rosaur.* Quien la esperanza condena,  
libre de amor tiene el alma:  
de quien es, Porcia, la letra?

*Porc.* Del de Saxonia.

*Rosaur.* Es bien rara.

*Iren.* Tus dos amantes, sabiendo  
que à estos jardines baxabas,  
con la musica han querido  
decir su amor, y sus ansias;  
el de Saxonia se opone  
al rigor de la esperanza.

*Rosaur.* Veamos como se explica,  
y como funda su causa.

*Coro 1.* Quien vive desesperado,  
mas quiere, pues se declara  
por incapaz, y conoce  
lo imposible de su dama.

*Rosaur.* Sosteneria ingeniosa;  
mas quien en amor no halla  
continuamente un compuesto  
de calidades contrarias?

*Dant.* Al de Saxonia mas debe  
tu temor, pues quien se declara  
por desesperado, tiene  
discreta desconfianza.

*Porc.* Y mas merece el que humilde  
lo que vè imposible ama.

*Iren.* Así es verdad; mas si escuchas  
al de Milán en sus ansias,  
verás diferente afecto.

*Rosaur.* Yà lo escucho, ò ley tyrana!

*Coro 2.* Con esperar solo vivo,  
que es mi pasión tan estraña,  
que aun fuera gloria tener  
esperanza de esperanza.

*Rosaur.* Cortesana es la fineza,  
mas de puro humilde es vana,  
y el amor nunca à la idea  
con tanto artificio engaña.

*Salen el de Milán por la parte que  
cantaron.*

*Mil.* Si vuestra Alteza me dà  
licencia para explicarla,  
verà que es primor mas noble  
esta pasión en quien ama.

*Rosaur.* De lisongera la culpa,

que no la condeno offada;  
primor llamais al tener  
esperanza de esperanza,  
quando el de Saxonia afirma,  
que no tenerla es mas alta  
perfeccion en quien adora?  
si no, escuchad lo que cantan.

*Music.* Mas se acredita de amante  
quien busca alivio à su llama,  
que esperar triunfos de amor  
es noble ambicion del alma.

*Salen el de Saxonia por la otra parte.*

*Sax.* Así es verdad, gran señora,  
si es que vuestra Alteza al ansia  
atiende de mis afectos,  
verà mi razon lograda.

*Rosaur.* Cada qual de su fineza  
podrà defender la causa.

*Iren.* Y la musica provoque  
à la amorosa batalla.

*Un Music.* Dice bien, porque el fuego  
de dos amantes

pide para encenderse socorros de ayre.

*Sax.* Quien no espera en su cuidado,  
hace mas noble la accion,  
que el que espera galardón,  
se supone interesado;  
el que mas vive apartado  
de esperanza, mas alcanza  
del merito en su templanza,  
pues discreto dà à entender,  
que no alcanza à merecer  
para tener esperanza.

*Otro Music.* El amante que intenta  
mostrarle fino,

ha de dàr la esperanza toda al olvido.

*Mil.* Yo lo contrario aseguro,  
si es que atendeis à mis ansias;  
quien mas ama, mas merece,  
y à quien no tiene esperanza,  
por lo menos no le alcanza  
un dolor que siempre crece;  
quien de la pena carece,  
se quita el merecimiento:  
luego por justo argumento  
quien no espera, menos ama;  
pues hace menor su llama,  
y se priva de un tormento?

La Razon vence al Poder:

*Un Music.* El que amante muy fino espera,  
y teme,

hace bien, pues supone que lo merece.

*Mil.* Con que obligada os mostreis  
à mi fineza, me basta  
por premio. *Rosaur.* Obligarme yo,  
de aqueſſo no os doy palabra,  
que os aſſeguro que es coſa  
que jamàs ſupe acertarla.

*Porc.* Lo que es eſtas ſeñoritas  
ſon todas, y lo declaran  
de pocas obligaciones,  
con ſer de prendas tan altas.

*Sax.* Yo, ſeñora, nada eſpero,  
ni que os deis por obligada  
de mi amor, porque con eſſo  
mi afeçto mas triunfos gana.

*Rosaur.* Què agena de agradecer *apz.*

ſu fineza vive el alma  
de ſpues que vi: mas què digo?  
quede la voz ſepultada  
en la carcel del ſilencio,  
que aun me ofende imaginada.  
Principes, yà que mi mano  
à la poſſeſion os llama  
de aqueſta iluſtre Corona  
de tantos ſolicitada,  
cuyo politico adorno,  
dando aplauſos à la fama  
con noble ambicion el pecho,  
aun mas que la frente enlaza,  
no ſe ha de arriesgar tan preſto  
una eleccion voluntaria,  
ſin que ſe dexè al examen  
de alguna experiencia larga,  
que en empreſſa tan diſcìl  
es muy grande la diſtancia  
deſde el eſcuchar al vèr;  
y aſi, yo en aqueſta cauſa  
podrè decir que lo creo,  
mas no que lo ſiente el alma,  
en quien jamàs ha faltado  
la memoria cortefana  
de encarecer ſu fineza,  
que coſta tiene una falſa  
liſonja de un entendido,  
para que por ella ſe aya  
de aſſegurar la memoria,

que toca en deſconfianza.

Decir un afeçto, es mas  
que una voz articulada,  
que ſe forja en un ſuſpiro,  
y entre los labios ſe fragua?

Què teſtigos trae conſigo  
de verdad, ſi tal vez ſe halla,  
que ſin que el pecho lo ſepa  
ſe deſlizan las palabras?

Mas ſupueſto que en vos hallo  
razon para acreditarla,  
à tan repetidos triunfos  
no he de parecer ingrata.

Con una prueba no mas,  
à mi ſolo reſervada,  
de vueſtro amor harè examen,  
porque del premio que aguarda  
ninguno viva quexoſo,  
y yo quede aſſegurada.

*Sax.* Por no embarazar, ſeñora,  
vueſtro oïdo con mis anſias,  
retirarme agora quiero,  
que el que mas necio ſe aparta  
de aquel bien que no merece,  
mas teme, pero mas ama,  
que querer volar al Sol,  
fuera una accion temeraria,  
quando del merito mio  
ſon tan pequeñas las alas. *vafe.*

*Mil.* Yo, ſeñora, aunque propuſe  
generoſas conſianzas,  
no las explicò el deſeò,  
què el corazon las diçtaba,  
y ſiendo mi paſſion ſuya,  
y ſiendo mia ſu llama,  
ſupo trocar los afeçtos,  
con que confundida el alma,  
lo que viò como reſpeto,  
publicò como eſperanza. *vafe.*

*Rosaur.* Oye aparte, prima. *Dant.* Aora,  
*Porcia*, que los dos ſe quedan  
hablando, de eſtos jardines  
logremos la eſtancia amena. *vante.*

*Iren.* Condiçion rara es la tuya:  
ſeñora, què es lo que intentas  
con tanto deſdèn, con tanta  
deſapacible violencia?

*Rosaur.* En viendo que ſe me rinden,

De Don Juan de Matos Fragofo.

- no puedo mas con mi estrella,  
los aborrezco, y ninguno  
la voluntad me grangea.
- Iren.* Què es pofible que de quantos  
tu hermofo rigor feftejan,  
no aya auido à quien te inclines?
- Rofaur.* Un hombre folo en mi idèa  
he vifto, que me parece,  
que fi otro como aquel viera,  
igual à mi calidad,  
à mi eftado, y mi nobleza,  
no me ofendiera fu amor.
- Iren.* Tu le vifte? *Rofaur.* Si no era  
que yo me le imaginaba,  
y la fantasia mefma  
me le borrò en la memoria:  
quien à Irene le dixera, *ap.*  
que el hombre en quien hablo quiero  
fue aquel que matò la fiera?  
ò lo que yerra un sentido!
- Iren.* Aquefta es la vez primera  
que defacordado efuccho  
entre apacible, y fevera  
tu defdèn. *Rofaur.* No vès que fon  
efectos de la trifteza?
- Sale Figon, y hace que fe va.*
- Fig.* Yà efucchè, finxo turbarme;  
Jesus, y què inadventencia!
- Rofaur.* Quien eftà ài?
- Fig.* Un mendicante,  
que andando de puerta en puerta  
fe entrò hafta aqui, que hafta aqui  
no he hallado un Dios le provea;  
errè, que fi preguntàra  
fi eftabais aqui, dixeran  
que si, y yo en entrar no erràra,  
que quien pregunta no yerra.
- Rofaur.* No os vais; quien fois?
- Fig.* Soy un quidam. *Rofaur.* Un què?
- Fig.* Un quidam. *Rofaur.* Quidam?
- Fig.* Etiam. *Rofaur.* Afí os llamais?
- Fig.* No feñora.
- Rofaur.* Pues como os llamais?
- Fig.* Cazuela.
- Iren.* Y efte es nombre propio?
- Fig.* No,  
bafte que de Figon fea.
- Rofaur.* De donde fois? *Fig.* De Aranjuez.
- Rofaur.* Y aora venis?
- Fig.* De Atenas. *Iren.* Y à què?
- Fig.* Para un Mercader  
traygo acetada una letra,  
presentèla, y protestòla  
al punto un requiem aternam.
- Iren.* Pues què, murió el Mercader?
- Fig.* Si feñora, fois difcoreta.
- Rofaur.* De donde es la letra?
- Fig.* Es del Monte Tabòr.
- Rofaur.* Bien nueva cofa.
- Fig.* Aquefte Mercader  
tenia allà correspondencia  
con Zabylòn Nicodemus,  
natural de las Batuecas.
- Rofaur.* Y en què venis? *Fig.* Yo, feñora,  
vine aqui al pie de la letra,  
mas tambien vengo à cavallo  
en dos harto hermofof yeguas,  
la una es Argèl, y la otra  
Tetuan, y entrambas hembras.
- Rofaur.* Buen humor gatais; quereis  
fervirme? *Fig.* Si, como venga  
en ello mi Religion.
- Iren.* Pues fois Monge?
- Fig.* Anacoreta  
lo fuì, y por cofas muy leves  
al punto me echaron fuera.
- Iren.* Por què? *Fig.* Por galanterías  
de hombre en fin.
- Iren.* De què manera?
- Fig.* Porque enfeñaba à comer  
barro à los Monges. *Rofaur.* Y es efla  
culpa? *Fig.* Que era dàr, decian,  
con todo el Convento en tierra.
- Rofaur.* En lo que toca à fervirme  
yo os difpenfo. *Fig.* Afí? pues fea.
- Rofaur.* Has vifto, Irene, en tu vida  
tal defpejo? en fin te quedas?
- Fig.* Si feñora, porque he oido,  
que elegir marido intentas,  
y en eflas materias yo  
tengo buen ojo, y quifera  
que pòr mi te governàras.
- Rofaur.* Si harè.
- Fig.* Veràs como aciertas.
- Rofaur.* Advierte, que desde aora,  
porque à divertirme vengas,

*La Razon vence al Poder:*

tendràs racion.

*Fig.* Que me place;  
vengo en ello , y vengo en ella,  
yà yo quedo introducido,  
y para que Astolfo sepa  
què ha de hacer , voy à buscarle;  
y haciendo una reverencia,  
que obsequio llaman los Cielos,  
y ecatombe los Poetas,  
pues hasta aqui con despejo  
me he entrado , y de la estiqueta  
rompi el uso : con el mismo  
despejo me salgo afuera  
àzia atràs passo entre passo,  
sin que lo sienta la tierra,  
como el que tuerce tomiza;  
guarde el Cielo à vuestra Alteza. *vase.*

*Sale Astolfo , y ha de aver à un lado un retrato de Rosaura.*

*Iren.* Aora pienso dár parte  
de mi amor à la Duquesa.

*Astolf.* Despues que he dexado al Duque,  
y de mi se despidiò,  
por aquesta galeria  
vengo buscando à Figon;  
mas , Cielos , què es lo que miro;  
què prodigioso primor  
de pincel ! este retrato  
todo mi afecto robò;  
què singular hermosura!  
mas yà mi duda creciò,  
vive el Cielo que el retrato  
es de la que viendo estoy;  
si serà Rosaura , Cielos?  
quien viò mayor confusion!

*Rosaur.* Antes quiero , prima Irene,  
ayudar tu inclinacion.

*Iren.* Con tu favor : mas què miro!  
un hombre hasta aqui se entrò.

*Rosaur.* Buen arte tiene ; conoces  
quien es?

*Iren.* Si señora , el que oy  
diò la muerte à aquella fiera,  
y del riesgo nos librò.

*Rosaur.* Tal hombre no vi en mi vida.  
*Llegase à Rosaura.*

*Astolf.* Esto ha de ser , vive Dios;  
señora , en un forastero

no serà culpable errar  
el que os pregunte à vos misma,  
si acaso Rosaura fois?

*Rosaur.* Puesto que no me conoce,  
negarlo serà mejor:

no soy Rosaura , mas què  
à esta pregunta os moviò?

*Astolf.* No mas , sino ver , señoras;  
si es que tanta perfeccion  
tiene aora aquel retrato,  
como al principio mostrò.

*Rosaur.* Pues ser de Rosaura , diera  
à su beldad mas valor?

*Astolf.* Si señora , mas no fuera  
por la dignidad , sino  
por otra que à su hermosura  
se ha dado yà la aprehension.

*Rosaur.* Al fin , que porque me oisieris  
que yo Rosaura no soy,  
os parece mi retrato  
aora mucho peor?

*Astolf.* No me parece tan bien,  
no apureis mas mi razon.

*Rosaur.* Y si fuesse yo Rosaura?

*Astolf.* No es posible. *Rosaur.* Por què no?

*Astolf.* Porque aunque es vuestra beldad  
grande , es la fuya mayor.

*Rosaur.* Claro fois. *Astolf.* No se fugir.

*Rosaur.* Pues digo , conocéis vos  
à Rosaura ? *Astolf.* No señora,  
nunca la he visto , mas yo  
tengo la divina copia  
fiel en mi imaginacion.

*Rosaur.* No es loco de muy buen gusto.

*Astolf.* Teneis en esto razon,  
porque ninguna locura  
à mi buen gusto igualò.

*Rosaur.* Pues quien fois vos , que à Rosaura  
se atreve vuestra aficion?

*Astolf.* Quien no merece à Rosaura,  
pero ser competidor  
puede de quantos la firven,  
si no en la sangre , en valor.

*Rosaur.* Y venis à competir  
con los Principes?

*Astolf.* Yo no ,  
porque mi corta fortuna  
me limita esse blasón.

De Don Juan de Matos Fragofo.

Rofaur. Si es disfráz, Irene, este hombre me ha puesto en gran confufion.

Iren. Su gran valor, yà lo has visto.

Rofaur. He de apurar fu intencion: fi à la Duquesa no visteis, como la adorais?

Astolf. Amor, como es tan ciego, esta vez por el oido se guiò.

Rofaur. Procurad ver la Duquesa, seguid fu claro arrebol, que aunque yo os parezca fea, no os parecerà mejor.

Astolf. Yo os bolverè la respuesta, que yà à obedeceros voy.

Rofaur. Quedamos en esto?

Astolf. Si. Rofaur. Pues idos.

Astolf. Mi enigma fois.

Rofaur. Pero escuchad.

Astolf. Advertid:

Rofaur. Que digais verdad.

Astolf. Que no negueis lo que os ha passado.

Rofaur. Yo os lo ofrezco.

Astolf. Y yo os doy palabra de hacer justicia.

Rofaur. Id con Dios.

Astolf. Quedad con Dios.

Rofaur. Quien viò tan escuro abyfmo?

Astolf. Quien viò mayor confufion?

JORNADA SEGUNDA.

Musica, y salen Porcia, Dantèa, y Irene, con peynes, espejo, y lazos en un azafate, y Rosaura tocandose.

Musc. Arder, corazon, arder, que yo no os puedo valer.

La tierna pafsion que adoro con dulce desaffofiego, es guerra de nieve, y fuego entre el amor, y el decoro; y pues el agua que llora la llama buelbe à encender: arder, &c.

Rofaur. Quita el espejo, y vosotras decid que no canten mas: solo me acompañe triste.

mi pena, y sepulte el mal en mi silencio el decoro; pues aun para respirar me niega licencia el pecho; por no explicar el bolcàn de un cuidado que me oprime; porque imagina sagaz, que han de tomar los suspiros el color de la verdad:

què luego huvieffe de fer de mi eleccion incapaz el fugeto à quien me inclino; ò fortuna! ò pena! ò mall qué es esto, Cielos? Astolfo combate mi vanidad; què poderosa violencia de Estrellas pudo turbar la quietud de mis sentidos;

Iren. Señora, què novedad es esta de tu semblante? tù triste, y suspensa estàs, quando por Sol de Ferrara figuen tu norte los mas? accidente puede aver que se atreva à tu beldad?

Porc. Comunicanos tu pena.

Dant. Secreto, y capacidad conoces en nuestro afecto; à quien mejor de tu mal puedes dar parte? Rofaur. Mi pena he de decir por disfráz, mas con tal arte, y cautela, que no puedan sospechar que sea amor, sino solo ociosa curiosidad.

Bien sabeis que aquestos dias, mi padre, estrechando mas de mi eleccion el precepto, quiere que mi voluntad declare, y confusa yo, indiferente, y neutral, como à ninguno me inclino; no me atrevo à publicar mi intencion, y en esta duda vacilando el pecho, dà motivos à mi tristeza, en cuyo ayzado uracàn corre turbada, y medrosa

*La Razon vence al Poder.*

tormenta la libertad.  
Pero supuesto que à todas  
declaro mi pena, à qual  
de estos Principes teneis  
por mas digno? *Iren.* El mas galàn,  
el mas bizarro, y discreto  
de los que en Ferrara estan,  
me parece que es Astolfo.  
*Rof.* Quien es Astolfo? *Dant.* El que mas  
sobresaliò en las acciones,  
aquel bizarro Alemàn,  
que nos librò del peligro.  
*Iren.* El forastero galàn,  
que en los jardines te hablò.  
*Rof.* El que llegò à preguntar  
por el retrato? *Iren.* Esse proprio.  
*Rof.* Para què le comparais  
con los Principes? acafo  
èl los compite? en èl ay  
noblezza para emprehender  
empresia tan desigual?  
*Dant.* Que el Rey de Ungria le estima,  
dicen, y que General  
fue de sus Armas. *Rof.* Es cierto,  
no tiene mas calidad,  
que la que el valor le diò:  
noticia me ha dado yà  
mi padre de su fortuna.  
*Iren.* No se deben despreciar  
por esso ilustres acciones.  
*Rof.* Si ocupàras mi lugar,  
què hicieras? *Iren.* Le prefiriera  
en merito à los demàs,  
pues con ser tu prima yo,  
y de Astolfo desigual,  
no me ofendiera su amor,  
pues qualquiera puede amar  
sin ofensa, porque en esto  
es libre la voluntad.  
*Rof.* Muy bien te has dado à entender,  
mas, prima, à sugeto tal  
no ay razon para elegir,  
aunque le aya para amar.  
*Iren.* Pues què mas tienen, señora,  
el de Saxonia, y Milàn?  
*Rof.* Son Principes Soberanos,  
y en èl falta calidad.  
*Iren.* Al hombre de hechos ilustres

le hace el valor ser capáz.  
*Rof.* De quando acá tan de parte,  
*Irene*, de Astolfo estás?  
*Iren.* Si mi parecer consultas,  
y me has preguntado qual  
de tu favor es mas digno,  
no he de decir la verdad?  
*Rof.* Pues, prima, quando otra vez  
te consulte, desigual  
sugeto no me propongas,  
ni à Astolfo me alabes mas:  
con el amor es mas facil,  
que con los zelos luchar;  
pero què es esto que digo?  
yo avia de avassallar  
mi alvedrio à una memoria  
de mi eleccion incapáz?  
Borre mi idèa del pecho  
à Astolfo, porque si igual  
naciera à mi fantasia:  
pero què es esto que escucho?  
*Tocan un clarin, y sale el Mariscal.*  
*Mar.* Gran señora, de Milàn  
ha llegado cierto aviso  
de que su Duque, sin dar  
noticia deste designio,  
al Mediterraneo Mar  
ha entregado sus baxeles,  
con que Ferrara neutral  
teme algun secreto enojo  
destos Principes, que estan  
pendientes de la eleccion  
de vuestra Alteza, que vâ  
dilatando su esperanza:  
vuestro padre, que elijais  
os aconseja, señora,  
que assi assegura la paz.  
Mil Principes tiene Europa;  
que desean enlazar  
con los Timbres de Ferrara  
su heroyca felicidad.  
Vuestra Alteza determine  
su intento, que assi darà  
un buen dia à sus vassallos,  
y à todos tranquilidad.  
*Rof.* Yà, Mariscal, otras veces  
mi padre, y vos con lealtad  
me avais propuesto esto mismo,



*De Don Juan de Matos Erasofo.*

y no se si lo acertais,  
que aunque el gusto de mi padre  
obliga mi voluntad,  
la dilacion no condena,  
que esso fuera violentar  
el señorío absoluto,  
que me cedió por capáz,  
soberanía que gozo  
con indulto natural  
del Cielo, que quiso hacerme  
distinta de las demás.  
No es muralla mi alvedrío,  
que se debe conquistar  
con baterías de enojos,  
ni cercos de brevedad;  
y mas quando estoy creyendo,  
que aquestos Principes dán  
à entender con no sufrir  
espacios que llevan mal,  
que mas que amor los obliga  
la codicia del mandar;  
y como en aquesta dada  
vivo confusa, y neutral,  
el que me pretende menos,  
juzgo que me obliga mas;  
si con maritimos sustos  
imagina el de Milàn,  
que ha de rendir mi alvedrío!

*Sale el de Milàn.*

*Mil.* Señora, no pienso tal;  
y para que vuestra Alteza  
oy sepa la novedad  
de esta Armada, que distante  
abolla la espalda al mar,  
es que en Milàn corriò voz,  
(así pienso disfrazar  
mi cantela) que era yo  
preferido à los demás  
en la eleccion venturosa  
de vuestra heroyca beldad;  
por cuyo motivo muchos  
vassallos mios, por dár  
el parabien à mis dichas,  
al impetuoso cristal  
entregaron mis baxeles,  
que en qualquier parte estarán  
obedientes al precepto,  
del norte que vos le dais.

Yo harè que luego se buélván,  
porque en el vario uracán  
de esse falobre elemento  
corran tormenta fatal;  
y pues el orriente erraron  
de mi dicha, sean ya  
trozos del mar, pues su dueño  
padece infelicidad:

bien he fingido el descargo  
para lo que intento obrar.

*Rof.* Ociosa es vuestra disculpa,  
quando de vos mucho mas  
Ferrara espera. *Porc.* Señora,  
el de Saxonia galàn,  
y de camino entra à verte.

*Mar.* En aquesto ay novedad:  
vuestra Alteza, gran señora,  
cuerda, prudente, y sagaz,  
le responda agradecida,  
hasta que llegue à tomar  
resolucion en su intento,  
que esto importa. *Rof.* Bien está.

*Sale el de Saxonia de color con botas,  
y espuelas, y plumas.*

*Sax.* Para que el de Milàn logre  
esta empresa à que no aspiro, *ap.*  
y sirva sin competencia,  
por el esta ausencia finjo.  
Señora, reconociendo  
los pocos meritos mios,  
y que extremos, y finezas,  
ansias, ruegos, y suspiros,  
porque han sido verdaderos,  
no fueron de premio dignos,  
ò porque mios se nombran,  
siempre infelices han sido.  
Para no canfaros mas,  
à Saxonia me retiro,  
adonde sentirè menos  
desdenes, ceños, desvios,  
esperanzas, dilaciones,  
sustos, temores, peligros,  
y mal fundados intentos;  
que si es cierto que ay alivio  
para un dolor en la ausencia,  
vendrè à escoger por partido  
olvidar estas memorias,  
y en el retirarme os sirvo

que

La Razon vence al Poder.

que si avia de ser otro  
en la eleccion preferido,  
à vos os quito un desprecio,  
y à mi me escuso un martyrio.

*Hace que se va.*

*Rof.* Duque, esperad, deteneos,  
que lo mismo que aveis dicho,  
es tanto en aumento vuestro,  
como en desempeño mio.

En la misma dilacion  
de no explicar mi designio,  
và encubierta una fineza.

*Sax.* En omision, y en olvido,  
què fineza puede aver?

*Rof.* Muy grande.

*Sax.* No la examino.

*Rof.* Si la eleccion explicára  
de mi voluntad, no es fixo,  
que al verse el uno dichoso,  
quedàra el otro ofendido?

*Mil.* Así es verdad. *Sax.* Es constante.

*Rof.* Luego segun esso mismo,  
favorezco al que desprecio,  
pues procurando su alivio,  
la pena del desengaño  
con la dilacion le quito?

*Sax.* Es verdad, pero tambien  
ofendeis al que es mas digno,  
dilatandole la dicha;  
y es rigor, señora, impio,  
por usar una piedad,  
ocasionar un castigo.

*Rof.* En quanto vive ignorado  
el bien, ò el mal, es preciso  
que à ninguno sobrefalte:  
luego es claro silogifimo,  
que estando entrambos dudosos,  
ninguno queda ofendido.

*Sax.* Yo mas quiero el desengaño.

*Mil.* Yo solo el engaño sigo,  
que si he de ser despreciado  
el tiempo que no lo he visto,  
me escuso del sentimiento,  
y con la esperanza vivo.

*Sax.* El desengaño es mas noble,  
que aunque el engaño enemigo  
de vida con la lisonja,  
y mate con los avisos,

mas que su aparente alhago;  
siempre el delengaño estimo,  
porque este es mal sin dolor,  
y aquel dolor sin alivio.

*Rof.* No passéis mas adelante,  
solo por ultimo os digo,  
Principes, que brevemente  
resolverà mi alvedrio  
esta eleccion, definiendo  
quilates de amor tan finos,

*Mil.* Os vais?

*Rof.* Si, Duque, que el punta  
que sentenciar solcito,  
es dificil, porque tiene  
un poderoso enemigo.

*Mil.* Y quien es?

*Rof.* Callarlo es fuerza;  
esto por Astolfo he dicho,  
à quien por fuerza, ò secreto  
de las estrellas me inclino.

*Mar.* Con agudeza à los dos  
de su enojo ha divertido.

*Mil.* Sin duda que favorece  
mi amor, pues sola conmigo  
se disculpa, oy logro amante  
el noble triunfo à que aspiro.

*Sax.* Divina Irene, escuchad.

*Iren.* No veis que à Rosaura sigo?

*Sax.* Y yo à vos, pues mi fineza  
yà mi semblante os ha dicho,  
y el premio que espero, es solo  
que lo tengais entendido,  
pues desde el punto que os vi,  
me hallè luego arrepentido  
de aver seguido otro norte,  
el de Milan es testigo  
de esta verdad. *Iren.* Señor Duque,  
si vuestro afecto al principio  
oyera, pudiera ser,  
que aquel interior cariño,  
que aqui llamamos festejo,  
siendo solo un noble estilo,  
que con semblante de aplauso  
llega lisonja al oido,  
como obsequio le admitiera;  
pero aviendo vos servido  
à mi prima, fuera injusto  
no condenar vuestro arbitrio.

De Don Juan de Matos Fragofo.

No es de buen ayre la empreffa,  
que empieza con un delito,  
y confellar lo mudable,  
no os acredita de fino;  
en mi lo que yo os ofrezco,  
es para este intento mismo,  
el ser fervidora vuestra,  
y hacer os buenos oficios  
con Rosaura, pues es esto  
con lo que mas os obligo,  
pues sentirè que os murmuren  
de ciego, y poco advertido,  
al no ver la diferencia  
que ay de una Estrella al Sol mismo.

Sax. Si esto es, señora, estàr ciego,  
digo que en mi vida he visto;  
y en fin, si es esta disculpa,  
de vuestra atencion desvío,  
yo cumplo con adoraros.

Iren. Pues desistir del designio  
quereis, què os truxo a Ferrarà?

Sax. Desde que os ví, fue fingido  
aquel exterior festejo  
con que en lo publico asisto.

Iren. Y esto pensais continuarlo?

Sax. Señora, no hallo camino  
para dexarlo con ayre,  
hasta que tenga elegido  
Rosaura espoto. Iren. Y si acafo  
os elige à vos? Sax. No aspiro  
à esta dicha, ni la aguardo.

Iren. Antes corre gran peligro.

Sax. Por què?

Iren. Porque mas dichosos  
suelen ser los menos finos:  
con lo publico cumplid,  
que essotro no os lo permito.

Sax. No os harán falta mis ojos,  
si el corazon os dedico.

Iren. Estoy muy mal con finezas  
vergonzantes. Sax. Dirè à gritos::

Iren. Mirad que Rosaura bueve.

Sax. Vuestro favor solo estimo.

Iren. Callad, que de esso en entrando,  
quedareis arrepentido.

Sax. Para que veais que yo  
al Sol que decís no figo,  
me irè aunque pierda la luz

de vuestros ojos divinos.

Iren. El se vè, y ella no bueve,  
bien del empeño he salido.

Salen Astolfo, y Figon.

Astolf. Esto, Figon, me passò,  
mas no sè con quien hablè.

Fig. Tambien lo que te contè,  
es lo que me sucedió;

de embozo dicen que à amar  
vienes su esquivo desdèn,

con lo qual podràs muy bien  
de medio ojo enamorar;

mas por si te satisface,  
y dello te dà codicia,

quiere darte una noticia  
de lo que en Palacio se hace:

firvete con eficacia,  
y no es obra meritoria

esto aqui, que aquesta es gloria  
donde nunca se està en gracia.

El dia se ha de ocupar  
tan solamente en servir;

de noche el que ha de dormir,  
se ha de obligar à soñar.

Và à Palacio, y si tocada  
no està su dama, ò prendida,

la ha de coger la comida  
muy lexos de la posada.

Causa un espanto del diablo  
un guarda, sea quien fuere,

que aqui el temor no se adquiere  
tan solo del guardapablo.

Si tiene competidor,  
ha de afectar no sentir,

porque aqui no es el sufrir  
vileza, sino primor.

~~Mas no os acordais de lo que  
dixi un dia a un burlador,  
que quando se le preguntaba  
què le habia de servir en la vida,  
dijo que le habia de servir  
en la vida de un burlador.~~

Astolf. Dime, no fue temerario  
quien tal vida culpar quiso,

donde un servir tan preciso  
se admite por voluntario?

Donde nunca es ceguedad  
del amor el rendimiento,

pues aqui al entendimiento  
alumbra la voluntad.

La Razon vence al Poder.

Lò que por mayor pesar  
tienen, un bien afianza,  
pues faltando la esperanza,  
falta el dolor de esperar.  
Negaràs, tu la excelencia  
de aquesta esfera divina,  
adonde el Astro que inclina,  
dà leyes à la decencia?  
Pues aun el pecho mas frio,  
y el de menos inquietud,  
solo aquesta esclavitud  
estima por alvedrio.

*Fig.* Pues dime, qual es la Estrella  
que mejor te ha parecido?  
que en aviendola elegido,  
avràs de campar con ella.

*Astolf.* Yo nueva eleccion no harè,  
solo este norte me guia;  
mas di, Figon, si seria  
Rosaura con quien hablè?

*Fig.* De esso con miedo no estès,  
que el pecho engaño reciba  
grande, pues la duda estriva  
solo en un si es, ò no es.

*Astolf.* Su rostro no es Sol que aclara  
la luz que en èl reverbera?

*Fig.* Bueno es, pero mejor fuera  
si aqueffe Sol no picara.

*Astolf.* Sus ojos no son la Aurora?

*Fig.* Y sin defecto ninguno,  
porque en fin le rie el uno.

*Astolf.* Y el otro? *Fig.* El otro le llora.

*Astolf.* A no mirar que estàs loco::

*Fig.* De que firven tus quimeras?

si hermosa la consideras,  
que se te dà que sea un coco?  
Pero hablemos ya en juicio,  
quien eres has de ocultar,  
y no te has de declarar,  
porque importa este artificio.

Con ella quedè entablado,  
y de su capricho sè,  
que todo el fugeto que  
se le rinde, và volado;  
y assi no te has de mostrar  
de ningun modo rendido,  
que por Dios que vàs perdido,  
y dexate govarnar,

que esto importa à la maraña,  
y yo le dirè quien eres.

*Astolf.* Pues di, con esso que adquieres?

*Fig.* Que obre la industria, y la maña.

*Astolf.* Tu ingenio es agudo, y quiero  
guiarme por ti. *Fig.* Señor,  
mira àzia aquel corredor:  
aquella es Rosaura.

*Astolf.* Oy muero,  
el verla me atemoriza,  
que es à quien sin turbacion  
hablè ayer. *Fig.* Pues dimos con  
los huevos en la ceniza.

*Astolf.* Ciego estuve? ò su rte dura!  
pues si ciego no estuviera,  
dime, Figon, no advintiera?  
que es la mayor hermosura?  
Mas yà dexa el corredor  
Rosaura, y viene àzia aqui.

*Fig.* Y si nos vè à mi, y à ti,  
descubierta està la flor;  
vete, y buelve mesurado,  
como que es acaso. *Astolf.* Espera.

*Fig.* Que he de esperar? salte afuera,  
Metete à rempujones.

aprisa, el hombre es pesado,  
cuerpo de Christo con èl;  
à mi me ha de replicar?  
sepa que le he de curar,  
ò tengo de echar la hiel.

*Sale.* Rosaura, y Irene.

*Ros.* Contra quien furia tan brava,  
Cazueta? *Fig.* Con nadie ha sido.

*Ros.* Yo lo oi. *Fig.* Lo que has oido  
es que soliloqueaba.

*Irene.* Señora, mejor seria,  
para apurar con cautela  
tu intento, que de Cazueta  
te valgas, porque es la espia  
mejor que puedes buscar.

*Ros.* Es verdad, bien has pensado.

*Irene.* Si fuesse algun Potentado  
con quien mi prima casar  
pudiesse, dicha era mia,  
pues con tan feliz acierto,  
al de Saxonia era cierto  
que su amor estimaria.

*Ros.* Cazueta. *Fig.* Señora, aqui

De Don Juan de Matos Fragofo.

(lindo arroz) Cazuela està.  
*Rof.* Tu lealtad me obligarà,  
si hace una cosa por mi:  
ayer salí aqui, y hallè  
el forastero. *Fig.* Ay temores!  
si este es Astolfo, señores,  
toda mi industria logrè.  
*Rof.* Tu con maña, y atencion  
has de inquirir quien serà  
este hombre. *Fig.* No es nada: yà  
se ha logrado la intencion.  
*Rof.* Pues què me respondes, di?  
*Fig.* Què gracia!  
*Rof.* Habla, no te entiendo:  
què haces? *Fig.* Estarme riendo  
à carcajada de ti.  
*Rof.* Acaba de responder,  
que no te entiendo, confieso.  
*Fig.* Tan desmayado estoy, que esso  
avia de estàr por hacer?  
*Rof.* Como? *Fig.* Como quien es sè,  
con que vino à que ha venido,  
con que verás que he sabido  
el como, el quando, y por què:  
no es Astolfo?  
*Rof.* El mismo. *Fig.* Quedo,  
porque aunque la vista atina,  
que es la gala de Medina,  
tiene el tal la flor de Olmedo:  
aqueste es un Potentado,  
del Rey de Ungria pariente,  
galàn, discreto, y valiente,  
que viene à verte embozado,  
es de extravagante humor,  
y es estraña su fortuna,  
dice que à muger ninguna  
jamàs ha tenido amor,  
no ay quien su condición tuerza:  
desde que te vió, te tiene  
odio, cruel. *Rof.* Pues à què viene?  
*Fig.* Su curiosidad le fuerza.  
*Rof.* Quien à ti tan por menor  
te ha informado? *Fig.* Lo diria,  
mas temo: *Rof.* Por vida mia,  
que puedes. *Fig.* Su Confessor.  
*Rof.* Quita, loco, otra razon  
mas me lo obliga à creer,  
pues usó un estilo ayer

muy necio. *Fig.* Es un focarrón,  
mas tate, que el hombre asfoma,  
no te vayas. *Rof.* Escusada  
prevencion es. *Fig.* Ay cuytada!  
que andas yà por la maroma.

*Sale Astolfo passeandose.*

*Astolf.* Què hermosa es la galeria!  
què bien adornada pieza!  
mas perdone vuestra Alteza,  
que estava aqui no sabia.

*Rof.* Pues como aqui os atreveis  
à entrar?

*Astolf.* Yo digo, que quando  
entrè, perdonad, mirando  
si acaso aqui:

*Rof.* No os turbeis;  
quien os ha dicho que soy  
la Duquesa? *Astolf.* Yo sospecho,  
que mi desdicha avrà sido,  
que si ella no fuera, es cierto  
que la noticia de aora  
me la diera à mejor tiempo.

*Rof.* Luego sentis conocerme?

*Astolf.* Esta pregunta no entiendo.

*Rof.* Pues si quereis entenderla,  
consultadla con vos mesmo.

*Astolf.* Quanto la consulto mas,  
la entiendo, señora, menos.

*Rof.* Y la palabra que ayer  
me disteis? *Astolf.* Yo no os la niego.

*Rof.* Pues decid lo que sentis.

*Astolf.* Què? que à lo dicho me atengo.

*Rof.* Que Rosaura es mas hermosa  
que yo? *Astolf.* Esso no confieso.

*Rof.* Si no, què?

*Astolf.* Que es mas hermosa,  
que la que hablé.

*Rof.* Esso es bueno;  
pues no soy yo à quien hablasteis?

*Astolf.* Esso tambien os concedo.

*Rof.* Si oy decís que me excedió,  
y aqui no me diferencio

de lo que era alli, tambien  
me excede aqui.

*Astolf.* Esso es incierto.

*Rof.* Pues declaradme el enigma,  
que si no, yo no os entiendo.

*Astolf.* Quando yo os hablé, no supe

La Razon vence al Poder.

que erais vos, con que mi pecho  
no os juzgò igual à la copia,  
que en sombras venera atentos,  
aora que yà os conoce  
por otro sentido nuevo,  
igual a lo imaginado  
lo visto, mas no por esso,  
aunque erais allà la misma,  
fue vuestro rostro tan bello,  
que le faltò de hermosura  
todo mi conocimiento.

Ros. Para ajar su vanidad  
me he de valer del desprecio;  
si la voluntad es solo  
quien os induce à esse empeño,  
tan materiales motivos  
advertid que son grosseros.

Astolf. Pues ninguno de los mios  
padecer podrá esse riesgo,  
que un rendimiento tan justo,  
que aun no profana el respeto,  
no le obra la voluntad,  
fino es el entendimiento.

Fig. Todo esso es miel sobre ojuelas.

Ros. Què le has dicho? Fig. Que es un ne-  
pues intenta un imposible. (cio,

Ros. Bien has hecho. Fig. Claro es esso.

Ros. Aunque el rendimiento sea  
justo, yà el atrevimiento  
de averle intentado, es digno  
de merecer el desprecio.

Astolf. De culpar vuestros rigores  
estoy, señora, tan lexos,  
que antes con ellos motivo  
me dais de agradecimientos,  
pues mostraros rigorosa,  
es hacer que mis afectos  
parezcan mas finos, pues  
con vuestros mismos despegos  
dexareis acreditado  
de grande mi sufrimiento.

Fig. Vaya de esso, que esso es lindo.

Astolf. La adoro, y fingir no puedo.

Ros. Y quien sois vos, que à mirarme  
osais? Fig. Valor.

Astolf. El silencio  
ha de ser solo el testigo,  
que assi advertido pretendò

que conozcais que à serviròs,  
sin otro interès, anhelo,  
y que es esto verdad tanta,  
y con tal rigor lo observo,  
que aun el deciros quien soy  
encubro, porque no quiero,  
si fuere en credito mio,  
que juzgueis en ningun tiempo,  
que con decirlo he pensado  
hacer yo merecimiento.

Fig. Bien và. Ros. Cierto que me cansa  
el oirle hablar tan tierno.

Fig. Esto es tierno: vive Dios,  
que son todos puros huesos.

Ros. Pues dime, à què fin pronuncia  
equivocado el afecto?

Fig. Es pura cortesania.

Ros. Aora bien, yo me refuelvo  
contra la inclinacion mia,  
porque importa à mi respeto  
tratarle de fuerte, que  
no entienda ninguno destos  
mi amor: Cielos, què he mirado  
en este hombre? què secreto  
influye su estrella en mi?

que à ser igual el fugero

à mi sangre; mas què digo,

si ignoro quien es, y temo  
que se haga infeliz la fuerte  
por ser mi amor verdadero?

Astolf. Enmudeceis? Ros. Me cansais.

Astolf. Si gustais, me irè.

Ros. No quiero que os vais.

Astolf. Pues yà no me voy.

Ros. Mas esto advertiros quiero,  
que es porque yo tenia gusto  
de que os fuerais, y por esso  
os he dicho, que os quedeis,  
porque no os alabeis luego  
de que hacer pudisteis cosa,  
que me hiciesse gusto.

Astolf. Temo,

ay Figon! Fig. Firme que firme,

no digas tu amor. Astolf. Necio

fuera, si aviendos oido,

me quedara. Fig. De los cielos.

Astolf. Perdonad mi grosseria,  
y el Cielo os guarde. Ros. Teneos,

que

De Don Juan de Matos Frágoso.

que otro medio he hallado y aya  
que carece de aquel riesgo.

*Astolf.* Y qual es? *Rof.* El irme yo,  
pues con esso en ninguna tiempo  
podeis alegar, ni aun alegar  
la obligacion del pretexto:  
vèn, Irene.

*Irene.* Yà te figo. *Vanse las dos.*

*Astolf.* Mi vida diò fin. *Fig.* Laus Deo.

*Astolf.* Tu, Figon, me has detenido,  
tu me has muerto. *Fig.* Calla, necio,  
que te he dado dos mil vidas.

*Astolf.* No aprovechò tu remedio.  
*Fig.* Bolver à alzar el gatillo,  
quizà otra vez darà fuego.

*Astolf.* Ay tal rigor!  
*Fig.* Qué me maten,  
si por ti no pierde el feso.

*Astolf.* Mal hice en callar mi amor.  
*Fig.* No ha sido fino bien hecho.

*Astolf.* Yo lo errè. *Fig.* Tu lo acertaste:  
vamos, señor. *Astolf.* Voy muriendo.

*Fig.* Calla tu pico, y veràs  
como lo que digo es cierto.

*Vanse, y correse una cortina, y aparece*

*Alberto sentado con un libro grande leyendo, y cadena al pie.*

*Alb.* Relox de Principes llama  
à este volumen Plutarco;

bien le intitula, pues es de  
cada renglon, bien mirado,  
un indice, que señala  
las horas del desengaño.

Aquí las vidas refiere  
de muchos Varones claros,  
que en constancia, y fortaleza  
dieron fama eterna al marmol.

Qué poco que los imito,  
pues sin olvidar mi agravio,  
yà que no al caduco esfuerzo,  
apelo à la voz del llanto.

*Cantan dentro un quatro.*

*Music.* Preso vivè el noble Alberto  
de Ferrara en el Palacio,  
lamentandose à los Cielos  
contra el rigor de su hermano.

*Alb.* Las guardas que aqui me asisten,  
del noble afecto llevados,

mi razon cantan piadosos  
para aliviar mi trabajo.

Hijo Astolfo, si es que vives,  
y à tu noticia han llegado  
memorias de un padre preso,  
como en la campaña armado  
no buelves por su defensa,  
como el valor de tu brazo,  
con la sangre que heredaste,  
no desempeña mi agravio.

Yo que ganè con mi espada  
tantos blasones, y aplausos,  
y di à Ferrara laureles,  
preso vivo, y triste passo,  
fin que de Alberto se acuerden.

O paciencial pero en vano  
me quexo de mi fortuna,  
pues yà siempre encarcelado  
por la larga edad me tiene  
la cadena de los años.

*Music.* Infeliz la ausencia llora  
de un pimpollo en flor cortado,  
como rosa que al Aurora  
muriò por nacer temprano.

*Alb.* No muriò, no, que esse alivio  
solo tengo por descanso,  
fino que engañe, ò se engañe  
quien la noticia me ha dado.  
A mi hermano, ò mi enemigo,  
à esta prision le he llamado,  
para proponerle un medio  
entre mi quexa, y su agravio,  
y resistiendo à mi ruego,  
no viene à verme, que tanto  
puede en el la tyrania,  
que aun me niega esse agasajo.

*Music.* Aunque padece, à su vida  
no llega el fatal estrago,  
que para vivir gimiendo,  
nunca muere un desdichado.

*Mientras cantan va saliendo el Duque*  
*de Ferrara por un lado.*

*Ferr.* Qué puede quererme Alberto,  
que con tanta instancia, y tanto  
ruego importuno me llama,  
yo vengo determinado  
de escucharle; aunque conozco  
qué ha de acusarme de ingrato.

*La Razon vence al Poder.*

su razon, he de salir  
de una vez deste cuidado.  
Alberto, à quien nunca el tiempo  
pudo borrar con su estrago  
ideas, y fantasias  
para tu olvido, y tu daño,  
dime que quieres, que ya  
te escucho. *Alb.* A tus pies postrado  
agradezco à tu memoria  
este cortès agasajo,  
porque nunca ha de quexarse,  
quando ruega un desdichado.  
Yà sabes, Eduardo noble,  
que ambos nacimos de un parto,  
y para escusar piadoso  
guerras civiles, y vandos,  
nuestro padre el Duque quiso,  
que aquel de los dos hermanos,  
que primero tenga un hijo,  
cña el Laurèl deste Estado,  
y que si acáso sucede,  
que falte el varon en ambos,  
el que tuviere hija, entonces  
sea por Duque aclamado,  
y desposeido el otro;  
quiso el curso de los Astros,  
que sucediesse con todas  
las circunstancias el caso. *Alb.*  
Tuviste à Rosaura tu,  
poseiste el Reyno un año  
justamente, y luego yo  
(disposicion fue del hado)  
tuve à mi querido Astolfo,  
pido que el decreto sabio  
cumplas de mi padre, y tu  
al cabo de un largo plazo  
dificultades propones,  
y en tu ambicion obstinado,  
me niegas el fiel dominio,  
y resuelto, y temerario  
haces que à Astolfo me quiten,  
y que à las fieras del campo,  
mas esto la voz lo explique  
por los acentos del llanto:  
no hablo desta injuria agora,  
à otro remedio acudamos.  
Señor, y Astolfo està vivo,  
no te alteres, porque he hallado

en los brutos su inocencia,  
mas que en los hombres amparo.  
Guardò su vida una fiera,  
y despues se le quitaron  
unos piadosos Pastores,  
que le criaron en tanto,  
que, ò su fuerte, ò su desdicha  
le trasladò à Reyno extraño,  
bien que adonde asiste ignora,  
mas si aplicas el cuidado,  
y pones las diligencias,  
podrà ser que en breve espacio  
nos le ofrezca la fortuna;  
y pues con acuerdo sabio  
quieres casar à Rosaura,  
y llamas Principes tantos,  
quanto mejor: *Ferr.* No profigas,  
cierra esse caduco labio:  
Rosaura con hijo tuyo,  
aunque viviesse un villano,  
un hijo supuesto, aborto  
de riesgos, y de peñascos,  
avia de ser su esposo.  
*Alb.* Esse es el pretexto falso  
que toma tu tyrania,  
y tu codicioso engaño,  
que hijo legitimo es mio  
Astolfo, dicho parto  
de mi esposa Margarita,  
y quien dixeren: *Ferr.* Ha villano!  
mas estas caduco, y loco,  
y à no mirar que era extraño  
frenesi de tu sobervia,  
con mi aliento entre mis brazos,  
mis iras: pero que digo  
si esta cadena arrastrando,  
afida de tu pie inutil,  
te sugetàra la mano,  
que unos yerros de otros hierros  
bien dicen eslabonados.  
Vivo Astolfo? Cielos, como  
puede ser esto? es engaño;  
el Mariscal no le diò  
muerte en un monte? cuidados,  
al examen; ansias mías,  
mucho que pensar llevamos: *vase.*  
*Alb.* Cielos, con vuestras piedades  
ha de encontrar un tyrano



De Don Juan de Matos Fragofo.

y para un preso afigido  
guardais todos los agravios?  
vosotros lo haceis, y nunca  
pueden los hombres culparos,  
pues con semblante de pena  
nos dais el bien disfrazado.

*Sale Astolfo como azechando.*

*Astolf.* Azia aqui voces he oido,  
y abierta esta puerta he hallado,  
entro à mirar quien se quexa;  
alli un venerable anciano  
miro, y su ternura obliga  
à respeto, amor, y llanto.

*Alb.* Justicia buelvo à pedirlos,  
Cielos, de un injusto hermano.

*Astolf.* Hombre infeliz, que rendido  
à un pensamiento, à un cuidado,  
enterneces con la quexa,  
y dàs con la voz espanto,  
si es que puede un estrangero  
fer de esse dolor reparo,  
decidle, que vuestro aspecto  
de suerte me ha lastimado,  
que ocultamente me obliga  
à todo riesgo à ayudaros.

*Alb.* Yo, como es razon estimo  
esse ofrecimiento, hidalgo,  
pero en las penas que lloro  
no espero remedio humano;  
mas quien fois, que vuestro afecto  
no sè que alivio me ha dado?

*Astolf.* Pues no podéis conocerme,  
el nombrarme ferà en vano,  
y así solo soy un hombre,  
que desea consolaros:  
vos quien fois?

*Alb.* Tambien essefo  
deciros quien soy, porque hallo,  
que me tendreis, si os lo digo,  
por loco.

*Astolf.* El que à esse anciano  
respeto el credito-niegue,  
que esse serà loco, es llano.

*Alb.* Pues cortefano, y piadoso  
à un mismo tiempo os he hallado,  
yo soy, Cavallero, el Duque  
de Ferrara, à quien mi hermano  
cruel me ha quitado el Reyno,

*Astolf.* Valgame el Cielo sagrado!  
què conſenancia en el alma  
hacen mi afecto, y su llanto,  
que quando le està vertiendo,  
parece que al mismo passo,  
quanto sale de sus ojos  
se và en los mios entrando?

*Alb.* Quitòme mi amado hijo,  
diciendo ( rigor tyrano! )  
que era supuesto, y fingido,  
y aora estandole hablando,  
bolviò à repetir lo mismo,  
y indignème cierto tanto,  
que quisiera entre mis iras::  
mas ha vejez ! passo. amargo!

*Al hacer la accion và à caer, y dale*

*Astolfo la mano, y repara  
en ella.*

*Astolf.* Seguro arrimo teneis:  
levantad.

*Alb.* Yà me levanto,  
que es dichosa la caída  
que logra tan noble amparo:  
mas valgame todo el Cielos  
una espada en esta mano  
coronada tiene, y es  
el propio, el distinto, el claro  
lunar que Astolfo tenia,  
cuya señal, cuyo raſgo  
à otro igual le corresponde  
del pecho; yo estoy turbado:  
quien eres, hombre; que vienes  
con un tan notable acaso  
à renovar mis memorias,  
ò à dár fin à mis cuidados?  
Dime quien eres, que padre  
te diò el sèr, que Solio eſtraño  
hospedò tu nacimiento?  
mis dudas, y sobrefaltos  
tendràn fin, si me refieres  
la verdad; solos estamos,  
fiar puedes de mi silencio  
tu honor, que esto importa  
à entrambos.

*Astolf.* Lo que de mi solo puedo  
decirte, es, que me han criado  
en Ferrara unos Pàstores,  
y à Ungrìa me trasladaron

La Razón vence al Poder.

unos Cavalleros, donde  
por la guerra con mi brazo  
adquiri puestos, honores,  
y de toda Ungria aplausos.

*Alb.* Padre no conoces?

*Astolf.* No. *Alb.* No tienes Patria?

*Astolf.* Los Campos.

*Alb.* Qué es esto, contentos míos?

sin duda que estoy soñando;  
y esse lunar prodigioso  
que tienes en esta mano  
en forma de espada, ha sido  
herida? *Astolf.* No, que es retrato  
de otro que tengo en el pecho.

*Alb.* El es, fortuna, qué aguardo?

solo falta que me digas  
el nombre.

*Astolf.* Astolfo me llamo,  
y siempre tuve este nombre.

*Alb.* Pues Padre, y Patria has hallado,  
tu Patria te ofrece el suelo,  
tu Padre te dà los brazos.

*Astolf.* Qué dices, señor?

*Alb.* Que tu eres  
la prenda en quien idolatro,  
hijo mio Astolfo. *Astolf.* Cielos,  
dexa que à tus pies postrado  
reconozca esta ventura.

*Sale Rosaura por un lado al paño.*

*Alb.* Mejor es, hijo, en abrazos.

*Rosaur.* Buscando à mi tío Alberto,  
que à la prison tal vez baxo  
à verle; pero qué miro?  
con Astolfo està.

*Por otro lado el Duque.*

*Ferr.* Buscando  
al Mariscal, que es Alcayde  
desta prison, vuelvo al quarto  
de Alberto; pero qué veo?  
èl con Astolfo està hablando.

*Rosaur.* He de escuchar lo que dicen.

*Ferr.* Desde aquí pienso escucharlos.

*Alb.* No ay que dudar, hijo, cobra  
el Reyno que Dios te ha dado,  
hijo Astolfo. *Ferr.* Infeliz suertel

*Alb.* Tu eres dueño soberano  
de Ferrara, ciñe tu  
la Corona que un tyrano

possee. *Ferr.* Cielos, qué escucho?  
oy han de morir entrambos;  
vivo Astolfo? el Mariscal  
me ha tratado con engaño.

*Rosaur.* Si este es Astolfo mi primo,  
Cielos, yà sin embarazos  
podré estimar su fineza,  
pues à èl me inclinan los Astros:  
albricias, fortuna mia.

*Alb.* Hijo, aun ay muchos vassallos  
leales, que ayudarán  
à tus alientos bizarros.

*Astolf.* Yo pondré, padre, en tu frente  
el Laurèl que te han quitado.

*Alb.* Convoca el poder de Ungria.

*Rosaur.* Qué haré en suceso tan raro?

*Ferr.* Primero os daré la muerte,  
traydores. *Sale agora.*

*Alb.* Ay desdichado!

*Rosaur.* Ay de mí, que à Astolfo pierdo!

*Ferr.* Ha de mí guarda, Soldados.  
*Salen Soldados.*

*r.* Qué nos manda vuestra Alteza?

*Ferr.* Que encerreis à estos villanos  
en aquesta Torre, adonde  
entre rigores, y estragos  
la muerte à pausas padezcan,  
que los dos darne intentaron.

*Rosaur.* No importa, no, que los prendan,  
porque yo sabré librarlos.

*Astolf.* Yo, señor: *Ferr.* Nada te escucho.

*Alb.* Mi razon: *Ferr.* Ea, llevadlos.

*Astolf.* Oy pierdo à Rosaura, Cielos!  
*Alb.* Llegò de mi muerte el plazo.

*Llevanlos los Soldados, y sale Rosaura.*

*Rosaur.* Señor, señor, que es aquesto?  
tu descompuesto? tu ayrado?

dime tu pena. *Ferr.* Rezelos,  
en mi colera me abraço.

Sabe que Alberto es traydor,  
pues èl, y Astolfo irritados  
se oponen à mi grandeza,  
publicando temerarios,  
que de Ferrara son dueños.

*Rosaur.* Pues como? *Ferr.* Esse vil ingrato  
dice, que Astolfo es su hijo.

*Rosaur.* Quizà te ayran engañado.

*Ferr.* Lo que vi, lo que escuchè

pue-

De Don Juan de Matos Fragofo.

puede ser, Rosaura, engaño?

en su ayuda al Rey de Ungria

convocan. *Rof.* Suceso extraño!

por qué no prendes à Astolfo?

*Ferr.* A los dos tengo encerrados

en esta torre. *Rof.* Con esto

de su traycion nos libramos.

*Ferr.* El Mariscal me ha vendido. *ap.*

*Rof.* Viva mi amor alentando. *ap.*

*Ferr.* Rosaura, esta causa es tuya.

*Rof.* Si señor, estos tyranos

mueran, pues quitarme intentan

el laurel que tu me has dado.

*Ferr.* Deste peligro un veneno

nos dexara assegurados,

sin nota de sus parciales.

*Rof.* Esto es lo mas acertado:

*Ferr.* Importa doblar las guardas

à la torre. *Rof.* Esse cuidado

me toca à mi. *Ferr.* Claro es esso.

*Rof.* Su prision dexa à mi cargo.

*Ferr.* En la muerte de los dos

nuestra vida estriva. *Rof.* Es llano:

à mi diligencia fia

aquesta accion. *Ferr.* Hija, vamos.

*Rof.* Sabe el Cielo que esto digo

por dár libertad à entrambos.

JORNADA TERCERA.

*Salen Irene, y Rosaura.*

*Irene.* Ya estamos solas, bien puedes,

Rosaura, ora conmigo

partir tu amante cuidado.

*Rof.* Solo con esse motivo

hice retirar à todos,

escucha el tormento mio.

Ya sabes como resuelta,

menospreciando el peligro,

à diligencias del arte,

ò al impulso del cariño,

de aquella prision obscura,

de aquel tenebroso abismo,

adonde para dos muertes

pendiente estaba el cuchillo,

libré à los dos hijo, y padre,

no diré à mi tio, y primo,

que aunque esta razon pudiera

moverme à empeño tan digno,

no he de achacar à la sangre,

lo que fue de amor nacido.

*Irene.* Y que fuisse tan dichosa

sè tambien, pues ni un indicio

de esta accion tuvo tu padre,

porque achacando el delito

al Mariscal, que con ellos

se huyò tambien escondido,

se quedò en esta sospecha,

extremo de amor tan fino,

que Astolfo de sus intentos

se ha descubierto contigo,

y que de ti enamorado,

desde Ungria à verte vino:

que recató su fineza,

y que à tenerle cariño

te inclinaron las Estrellas,

que lo callaste al principio,

por parecerse incapáz

sugeto, y después que has visto

su sangre, sus bizarrías,

y los extraños prodigios

de su vida, y su fortuna,

y en fin, porque es ya tu primo,

aquella hypocrita nieve,

que en tu pecho endurecido

murò la altivez à ceños,

y el desden noble à desvios,

al volcan de la congoja,

que Amor encendió à suspiros,

se desvaneciò la cumbre

de aquella esfera de vidro:

es mas que esto lo que intentas

decirme? *Rof.* Pues lo has sabido

tan por menor, oye aora

de mi dolor los motivos.

Yo di libertad à Astolfo,

y aquella noche en que fino

se despidiò de mis ojos:

Prima Rosaura, me dixo,

con lagrimas, y follozos,

mi riguroso destino

conoces, yo parto à Ungria,

solamente con designio

de conducir sus vanderas

en tu favor, pues si rindo

à Ferrara, es solo à fia

*La Razon vence al Poder.*

de coronarte conmigo,  
porque añada à tus trofeos  
otro Reyno mi alvedrio,  
y brevemente veràs,  
parà desemepeño mio,  
libre un esclavo à tus plantas;  
yà vès el riesgo, el peligro  
en que està mi vida, pues  
yà por ser tuya la estimo,  
y sin dár fin al acento  
ultimo de enternecido,  
dando de pies al cavallo,  
diò al viento con mis suspiros.  
Partiòse, y dexòme como  
queda la flor sin rocío,  
sin la bella rosa el prado,  
sin luz el Sol, sin aliño  
el valle, que avassallado  
del viento à los desperdicios,  
por ultrajarle embidioso,  
no le respeta florido;  
y para que fuesse, Irene,  
mi sentimiento excesivo,  
desde aquella infeliz noche,  
hasta aora, no he tenido  
noticia, carta, memoria,  
si no es que sea motivo  
para poder ser ingrato,  
hallarle favorecido.

*Irene.* Con el loco de Figon,  
que estava yà introducido  
en Palacio, y con disfraz  
de nadie era conocido  
por su criado, pudiera  
darte de su intento aviso.

*Rof.* Bien pudiera; pero quando  
un amor constante, y fino  
(desesperada lo lloro)  
no se pagò con olvidos,  
si otra hermosura: mas yo  
para què en esto imagino,  
si de otro mayor agravio  
vive mi pecho ofendido?  
Quisiera avisar à Aitolfo  
de que llega el plazo fixo  
en que mi padre pretende,  
que contra mi gusto mismo,  
elija por conveniencia

lo propio que deseamos;  
y que si amante no acude  
à libramme en el confiesto  
de esta pena, y su palabra  
no cumple, serà preciso,  
que de fin mi vida à manos  
de la sinrazon que miro:  
esto le escrivo en un pliego,  
y no sè por què camino  
pueda remitir.

*Salen Porcia, y Dantèa.*

*Dant.* Señora,

Cazuela, aquel loco antiguo,  
que ha faltado de Ferrara,  
à verte, sin dár aviso,  
se entraba. *Porc.* Yo le detuve  
hasta saber: *Rof.* No os he dicho;  
que quando estoy con Irene,  
ninguna entre à verme? ea, idos,  
y entre el loco.

*Las dos.* Norabuena,

perdon del error pedimos. *vanse.*

*Rof.* Prima Irene, si de Aitolfo  
vendrà Figon remitido?

*Irene.* Como puede faltar esso?

*Sale Figon.*

*Fig.* Puesto que todas se han ido,  
y has quedado con Irene,  
que es tu confidente, digo,  
que à besar me dès tu planta,  
que en tocar pie tan invicto  
no me puedo ir à la mano.

*Rof.* Di agora à lo que has venido.

*Fig.* Si me has puesto punto en boca,  
como he de poder decirlo?  
mas passando à la noticia,  
de Aitolfo te traygo aviso  
de como viene marchando  
con un exercito altivo,  
hermosa apacible selva  
de plumas, armas, y aliños.  
Delante el valiente joven  
gobierna un blanco Hypogrifo;  
fogosò Aleman nevado,  
que en espiritu encendido,  
con ser la piel toda nieve,  
es un volcàn el hócico,  
y en el bastidor del viento

De Don Juan de Matos Fragofo.

dibuxando aytosos brincos,  
juega el tiempo que no corre,  
por no parecer que es riscos;  
pero si en passo le meten,  
tan leal obedece, y fino,  
que haciendo rueda los pies,  
y todo el cuerpo un ovillo,  
en su propia ligereza  
và devanando el camino.  
Si le paran manso, y grave,  
se ofrece hermoso prodigio,  
y en las espumas que vierte  
se està mirando Narciso;  
mas dexemos la pintura,  
y vamos à lo preciso.  
En fin, con este aparato  
militar los fronterizos  
campos de Ferrara tala,  
y à quatro marchas, ò cinco  
de aquesta Ciudad en frente  
pondrà su esquadra lucido,  
solo à fin de conquistar  
su mano, y sin mas motivo,  
que de ofrecerte señales  
de amante, y de agradecido.  
*Rof.* Las albricias de esta nueva  
no las perderàs conmigo.  
*Fig.* Yà yo lo veo, pues tu  
me las guardas. *Rof.* De mi primo  
yà la dilacion culpaba.  
*Fig.* Costà es usfe de bolsillo?  
pagaramelo.  
*Rof.* En su ausencia  
hablaba de mi? *Fig.* Es remiso,  
y allà con cierta Madama  
tuvo no sè que amoritos.  
*Rof.* Luego, Figon, en Ungria  
quiere bien? *Fig.* Así un poquito,  
no mas de aquello que basta  
para perder el juicio.  
*Rof.* Y quando vino à Ferrara  
truxo retrato consigo?  
*Fig.* El retrato? para què?  
*Rof.* Esta noticia te eslimo.  
*Fig.* No señora, èl no traia  
mas que à su Dama consigo.  
*Irene.* Aparta, loco, esto dices?  
*Rof.* Aquí su Dama ha tenido?

*Fig.* Así la tuviera yo:  
ella rabia, esto và lindo. *ap.*  
*Rof.* De mi allà no se acordaba?  
*Fig.* Una cosa te suplico,  
y es, què no hablenos en esso.  
*Rof.* Mucho mas el encubrirlo  
me obliga à querer saberlo.  
*Fig.* Si aprietas, no me resisto,  
mas es verguenza.  
*Rof.* Ea, acaba.  
*Fig.* Que le avias parecido,  
dixo, en lo fresco, y tambien  
en estos colores vivos:  
*Rof.* Què? dilo.  
*Fig.* A un Archero Alferéz,  
que harto me corri de oirlo,  
mas no lo estrañes, porque es  
descocado el Altolico:  
Altolico dixè? miento,  
que es de aqueste nombre indigno.  
*Rof.* Por què?  
*Fig.* Porque siempre es mas  
el nombre diminutivo;  
no ay que dudarle, esto es cierto;  
y si no dime, en el vino  
quanto menos es, señora,  
un quarto, que no un quartillo?  
Pero passando à las veras,  
èl te adora tierno, y fino,  
favorece sus intentos,  
con èl no ostentes desvios,  
que aunque Altolfo es tu galàn,  
es proximo.  
*Rof.* Al punto mismo  
pon en su mano este pliego,  
y por porte aqueste anillo.  
*Fig.* Vivas la edad de un gotoso.  
*Rof.* Irene, por el postigo  
que cae al Parque, le saca,  
y por allí Figon mismo  
bolverà, quando de Altolfo  
me trayga algunos avisos.  
*Fig.* Calla, señora, que presto  
ha de ser su esposa, y grillos.  
*Vanse los dos.*  
*Rof.* Ay Amor, quan descontento  
en qualquier pecho has nacido!  
digalo yo, pues à un loco

*La Razon vence al Poder.*

oy todo mi sèr le fio.  
*Dent. Ferr.* Echadle por un balcon,  
pero no, prendedle, amigos,  
porque confiese en un potro  
la verdad.  
*Dent. Fig.* Cielos divinos!  
*Ros.* Desdichas, què es lo què escucho?  
*Sale Ferrara.*  
*Ferr.* Llevadle.  
*Ros.* Señor, què ha sido?  
*Ferr.* Què ha de ser sino una duda,  
una sospecha, un indicio  
de traycion? este criado  
de Astolfo; que introducido  
por loco estaba en Palacio,  
que es una espia me han dicho,  
que para el tyrano Alberto  
lleva de Ferrara avisos.  
*Ros.* Esto, señor, es engaño,  
aora estuvo conmigo,  
y divirtió mi tristeza;  
què instrumento; què testigo  
contra un loco puede haver?  
*Ferr.* Mientras su culpa examino,  
preso le tengo, Rosaura.  
*Ros.* Bien has hecho; dicha ha sido,  
que mi papel no le hallassen:  
yo escapè de gran peligro.  
*Ferr.* Hija, yà de tu eleccion  
vèr el efecto es preciso;  
nadie como el de Milàn  
de tu hermosura es tan digno,  
por su esfuerso, por su sangre,  
y pòr los extrèmos finos,  
que en adorarte ha mostrados:  
pues quando otros persuadidos  
de tu desdèn, han dexado  
la empresa amorosa, èl fino,  
constante se mostrò siempre,  
Clicie de tu sol divino;  
pero no es esto lo mas  
que ha de obligar tu cariño:  
Rosaura, el traydor Alberto,  
y Astolfo, à quien llama digno  
successor de aqueste Estado,  
del Rey de Ungria asistidos,  
con grande exercito talan  
de Ferrara los distritos;

pero el de Milàn bizarro,  
para obligar tus desvios,  
de Parma, y Mantua juntando  
los auxiliares Caudillos,  
à su oposito pretende  
salir con lo mas lucido  
de su gente, por hacerte  
aqueste heroyco servicio,  
ò morir en tu defensa,  
exponiendose al peligro;  
claro està, que accion tan noble  
le constituye elegido,  
pues te assegura el Laurel.  
*Ros.* Si libre mi eleccion hizo  
vuestra Alteza, como aora  
solicita executivo  
desdorar con la violencia  
lo que cediò compasivo?  
*Ferr.* Porque estriva en esto solo  
la Corona que ceñimos.  
*Ros.* No era mejor hacer paces  
con Alberto, y que mi primo,  
supuesto que tu: *Ferr.* Esto dices  
tyrana, alevè, què has dicho?  
tu de un ingrato te acuerdas?  
tu nombras à mi enemigo?  
un hombre, que de mi dice,  
que hice matar à su hijo?  
yo avia de confesar  
un tan enorme delito,  
viendo que todo es engaño?  
yo manchar el honor mio  
con un borron tan infame,  
que quede eterno en los siglos?  
*Ros.* Digo, señor: *Ferr.* Cierra el labio.  
*Ros.* Libre nació mi alvedrio.  
*Ferr.* La obligacion le hace esclavo.  
*Ros.* Lo injusto nunca es preciso.  
*Ferr.* Primero està mi respeto,  
lo que te conviene sigo,  
al Duque has de dar la mano,  
de todos es el mas digno,  
y en el empeño en que me hallo  
de su valor necesito.  
Esto ha de ser, esto importa,  
yà todo està prevenido,  
su poder es grande, y yo  
para unirle con el mio,

De Don Juan de Matos Fragofo.

antes que falga à campaña,  
fe ha de desposar contigo. *vasta*

*Rof.* Conmigo ? primero yo  
dare la vida à un cuchillo,  
haciendo una accion, que de ella  
quede memoria à los siglos.

*Vanse*, y tocan caxas, y clarin, y salen  
*Soldados*, y *Alberto*, y *Astolfo*  
con baston.

*Astolf.* Hijos heroycos de Marte,  
que con el brazo, y la industria  
os hace el valor exemptos  
del tiempo, y de la fortuna:  
Yà que à vista de Ferrara  
desde esta eminente punta  
de sus campos descubrimos  
la amena, y fertil llanura,  
en dos trozos dividido  
nuestro exercito, discurre  
sus muros, porque al rebelde  
su orgullo el temor confunda,  
y antes que el Sol bañe en perlas  
la hermosa madeja rubia,  
y agonizando entre sombras,  
busque el Ocaso por tumba;  
cubrid, Ungaros valientes,  
de horror la tierra, y de plumas  
la vaga region del viento,  
gima el parche, y con voz muda  
intime el clarin sonoro  
la razon que os estimula  
contra el tyrano poder,  
que el dominio mio usurpa.

*Albert.* Yà el estrépito de Marte  
desde Ferrara, sin duda,  
lo escucharon los leales,  
que felicidad me juran,  
porque de una misma causa  
varios efectos se induzgan,  
pues los leales se alientan,  
quando el tyrano se asusta.

*Astolf.* Señor, vuestra Alteza aora  
al noble Baston que empuña  
en tan heroyca defensa,  
mi diestra passe à la fuya,  
que si le ocupò mi mano  
hasta aqui, tuve disculpa,  
como General del Rey

de Ungria, que en vuestra ayuda  
me mandò venir, mas oy  
justo es que os lo restituya,  
pues yà en tierra vuestra estamos,  
y fuera razon injusta  
à vista de vuestra Alteza  
ser dueño de accion ninguna.

*Alb.* Mejor en tu mano asienta:  
hijo, què es lo que procuras?

*Astolf.* No dilatar un instante  
darosle, que aunque le empuña  
en nombre vuestro mi brazo,  
dueño legitimo os juzga.

*Dale el Baston à su padre.*

*Alb.* Astolfo, hijo, esta obediencia  
tuya es sola, mas no es justa,  
pues mi razon en tus brios  
toda su justicia funda;  
buelva à tu invencible diestra  
el que en la mia caduca;  
advierde, que de mas cerca  
del esfuerzo la fortuna  
se mira, y en ti se ha visto  
favorable, y se aventura  
en mi, pues adversa siempre  
se ha mostrado, no la huyas,  
prosigue, y triunfaras della;  
y pues mis glorias son tuyas,  
coronado de trofeos  
el supremo Solio ocupa,  
firvate el Baston de Cetro,  
tomale, hijo, què dudas?  
tuyo es, no es mio, si acaso  
la adversa fuerte se muda.

*Astolf.* No señor, y mi obediencia,  
por ser mas fiel, se escusa.

*Alb.* Como padre te lo mando.

*Astolf.* Fuera, señor, ley injusta.

*Alb.* Enternecido me dexa:  
en fin, hijo, què repughas  
la fé de mi amor? *Astolf.* Señor,  
esto ha de ser, no presumas,  
que siendo justo, te falte  
à veneracion tan justa.

*Alb.* Llega à mis brazos, si en ellos  
tanto valor aseguras,  
que el mas grave empeño fias;  
mas què mucho que presumas

La Razon viene al Poder.

mayores progresos, quando  
mi esfuerzo al tuyo se junta?  
*Astolf.* Desde aqui puede el deteo  
decir que del Orbe triunfa.

*Alb.* Tema el tyrano mis iras,  
de horror la campaña cubran  
nuestras huestes vencedoras,  
hijo, la defenfa es mucha  
de Ferrara, y sus murallas,  
con prevencion se aseguran  
de los mayores asaltos,  
y así es preciso que acuda  
primero à ganharle el Puente,  
porque desde la llanura  
con seguridad podamos  
darnos socorro, y ayuda;  
tu en este sitio te queda.

*Astolf.* Lo que me ordenas se cumpla.

*Alb.* Soldados, el campo marche  
àzia el Puente. *Astolf.* Bien lo fundas.

*Alb.* Buelva por mi causa el Cielo,  
pues la que defendo es justa. *vase.*

*Astolf.* No ay que temer, pues de Astolfo  
te acompaña la fortuna,  
y la razon, que es lo mas:  
Nobles Ungaros, en cuyas  
bizarras tantas veces  
la fama estrenzò sus plumas,  
oy mi valor os invoca  
para esta accion, mas que nunca.

*Sale el Marisc.* Señor, un Cavallero  
que sale de la Plaza, à lo que infero,  
por la gala que ostenta  
al uso militar, hablarte intenta,  
y haciendonos de paz señas, declara  
mysterioso su venida. *Astolf.* De Ferrara  
algun leal ferà. *Marisc.* No sé si es cierto,  
porque el rostro cubierto  
con una roxa vanda, zeloso  
aun la voz disimula mysterioso.

*Astolf.* Decid que llegue, su tardanza acuso.

*Marisc.* Cavallero, llegad. *Ast.* Yo estoy confuso.

*Sale Rosaura en traje de hombre, cubierto el  
rostro con una vanda.*

*Rosaur.* Ilustre Mariscal, decidle à Astolfo,  
que mande retirar todo Soldado,  
y quedemos los dos.

*Marisc.* Pues me ha nombrado,

bié conoze quien soy. *Ast.* Lance importuno!  
*Ros.* Qué importa el no ser visto de ninguno?

*Astolf.* Cavallero embozado?

*Marisc.* Oye aparte, señor; este Soldado  
te suplica, que mandes que se aparte  
un instante tu gente, porque hablarte  
à solas solicita. *Astolf.* Algun aviso  
es este, Mariscal, con que es preciso  
hacer lo que me ordena,  
mandad que se retiren norabuena (dos  
mis Tropas; despejad. *Marisc.* Por varios mo-  
yà, gran señor, te obedecemos todos. *vase.*

*Rosaur.* Cielos, turbada estoy.

*Astolf.* Galán, y ayroso  
le hace el roxo disfráz, yo estoy dudoso:  
ya estamos solos, Cavallero. *Descubrese.*

*Rosaur.* Aora

sabrás quien soy; conocesme? *Astolf.* Señora  
prima Rosaura, es cierto lo que veo?  
pues quando a vuestra Alteza este trofeo  
le pude merecer? Cielos, la Aurora  
toma el traje del Sol.

*Rosaur.* Escucha aora:

Aquesta no es accion mia,  
Astolfo, sin duda el Cielo  
mueve mis inclinaciones  
por favorecer tu intento,  
que si miro à mi decoro,  
parecé este impulso ageno,  
pues solo tiene de mio  
la razon con que le emprehendo.  
Mi padre contra mi gusto  
oy solicita resuelto  
darme al Duque de Milàn  
por esposo; y conociendo  
yo, que si tu no lo estorvas,  
no puede aver otro medio  
para librar mi alvedrio  
de este injusto cautiverio,  
en este disfráz que miras,  
à darte este aviso vengo,  
pues no hallè de quien fiar  
tan importante secreto,  
que de nuestro amor sin duda  
noticia à mi padre dieron,  
pues luego prendiò à Figon,  
y lince de mis intentos,  
no me perdiò de su vista,



De Don Juan de Matos Fragofo.

fino este espacio pequeño,  
que por una oculta mina  
que ay desde Palacio al centro.  
Deste muro falgo oflada  
à dar ayuda à tu intento  
por esta secreta mina  
de la noche en el silencio.  
Algunos de tus Soldados  
pueden entrar, con que abriendo  
las puertas à la muralla,  
y los demás embistiendo  
à la seña de un clarin  
de los que tuvieren dentro,  
podrán tus Tropas entonces  
aclamar el vencimiento,  
que no podràs de otra fuerte,  
pues con fosos, y pertrechos  
es el muro inexpugnable,  
y pones tu gente à riesgo.  
La boca de aquesta mina  
hallaràs junto al cimiento  
del ultimo baluarte,  
que corre al lado derecho.  
Quando la empreffa se mira  
imposible à heroycos pechos,  
ha de apelar el valor  
à las armas del ingenio.  
Yo cumplo con avisarte,  
y proponerte el trofeo,  
hasta aqui como obligada;  
pero desde aqui, el respeto  
me buelve à la misma parte,  
adonde no se eche menos  
mi persona, que à mi padre  
la obediencia es lo primero,  
y con esto à Dios te queda;  
y pues que todo el suceso  
te he dicho, dispon tu aora  
lo que te dictàre el mesmo,  
pues brevedad pide el caso,  
y es muy limitado el tiempo.  
*Astolf.* Divino hermoso imposible,  
oid, mirad, deteneos,  
Sol, à cuyo aliento debe  
mi vida todo el aliento,  
permitid que un breve instante  
esta dicha que os confieso,  
dè à entender à los sentidos,

que lo que miro no es sueño.  
*Rosaur.* Que por detenerme, quieros  
que una vida aventuremos?  
*Astolf.* No quiero tal, vete, aguarda.  
*Rosaur.* Qué dices? *Astolf.* Que sin ti quedo,  
*Rosaura.* mas que sè yo  
lo que dices; sera cierto  
que has de ser mia? *Rosaur.* Effen dudas,  
viendo en mi aquestos extremos?  
*Astolf.* Es que teme los segundos,  
quien no logra los primeros.  
*Rosaur.* No es testigo esta fineza  
de mi aficion? *Astolf.* Mas la temo.  
*Rosaur.* Por que? *Astolf.* Porque es infeliz  
siempre un amor verdadero.  
*Rosaur.* Emprehende, y no desconfies.  
*Astolf.* Al tuyo mi amor sujeto.  
*Rosaur.* Tuya soy. *Astolf.* Si esto te escucho,  
y à mayor gloria no espero.  
*Rosaur.* Altolfo, à Dios.  
*Astolf.* Qué te ausentas?  
*Rosaur.* Si, porque es preciso el tiempo,  
y corre el triunfo peligro,  
si aquesta ocasion perdemos.  
*Astolf.* A Dios, *Rosaura* divina.  
*Rosaur.* A encubrir el rostro buelvo  
con esta vanda. *Astolf.* Soldados,  
dad passo à este joven: Cielos,  
que en fin te apartas? *Ros.* No, *Astolfo,*  
que en ti la memoria dexo.  
*Astolf.* Quien entre amor, y fortuna  
viò tan estraños successos?  
sola esta vez con la dicha  
uniò el amor sus trofeos;  
esta noche ferà el dia  
de mis triunfos, pues es cierto  
que no anochece al que llega  
la mañana del contento.  
*Sale el Marisc.* Yà la gente que mandaste  
retirar, reconociendo  
que has quedado solo, buelve  
à ocupar el mismo puesto,  
y solo el orden aguarda.  
*Astolf.* Mariscal noble, à quien debo  
desde mi primera cuna  
tantas lealtades, y premios,  
yà que el Sol para el Ocaso  
conduce el curso ligero,

*La Razon vence al Poder.*

y Neptunó entre sus ondas  
le hospeda en marino lecho,  
marche el campo ázia la vista  
de los torreones sobervios  
de la Ciudad, que esta noche  
hacer una acción intento,  
que dé principio á una dicha,  
ó admiraciones al riesgo.  
Tema Ferrara mi orgullo,  
que aunque mi temor es menos,  
es mas mi razon, y siempre  
à pesar del hado aduerso,  
la razon vence al poder,  
y siendo la que defiende  
tan justa, será preciso  
que affegure el vencimiento.

*Marisc.* A todos para servirte  
tu valor infunde alientos.

*Vanse, y salen Porcia, Dantèa, Irene,  
y el de Saxonia.*

*Sax.* Oy que Ferrara publica  
el dicho calamiento  
de la Duquesa, que elige  
al de Milan por su dueño,  
para lograr de su aplauso,  
se anticipó mi desfo.

*Iren.* Si es que intentais de Rosaura  
ver la hermosura, os advierto,  
que para la ceremonia  
del parabien aun no es tiempo,  
porque Rosaura ha mandado,  
que nadie pueda entrar dentro  
de su quarto, hasta que avise.

*Dant.* Y las dos para este efecto  
estamos aqui de guarda.

*Iren.* No sé qué oculto mysterio  
contenga aqueste retiro  
en mi prima, que ha dispuesto,  
que no entre à hablarle ninguno  
hasta que salga. *Sax.* No vengo,  
bello glorioso motivo  
del mas noble illustre incendio,  
à hacer alarde ruidoso  
de mis constantes afectos,  
fino à darme el parabien  
de la eleccion, y el acierto,  
con que al de Milan Rosaura  
agradece el rendimiento.

*Iren.* Desso el parabien os dais?

*Sax.* Si señora, pues ya puedo  
decir, que he sido dichoso,  
pues ya mi amor sin el riesgo  
de que le tengan por facil,  
puede publicar que es vuestro.

*Iren.* De cauteloso artificio  
juzgo que estaba compuesto,  
y condicional parece,  
pues le faltó aquel estruendo  
ruidoso con que se explica  
y amor, que pudo el silencio  
reprimirle, y que templado  
ardió sin mostrar el fuego,  
fue poco, ó no supo el alma,  
que se hospedaba en el pecho.

*Sax.* No basta averle explicado  
alguna vez? *Iren.* Es pequeño  
indicio. *Sax.* El decirle muchas,  
añade merecimientos?

*Iren.* No, pero se reconoce,  
que el que repite su afecto,  
ó le obliga oculta llama,  
ó no le avassalla el riesgo,  
articulado un suspiro,  
duplicado un sentimiento,  
ya lleva para creído  
la lastima de ser ruego;  
el no repetirlo es culpa,  
pues siempre en el vivo empeño  
la tema de la memoria  
buscó alivio en los acentos.

*Sax.* Discreto es vuestro discurso,  
mas yo lo contrario llevo.

*Iren.* De qué suerte? *Sax.* No aveis visto  
claro sonoro arroyuelo,  
que adonde está menos ondo,  
suele correr mas parlero?

*Iren.* Es evidente. *Sax.* Y tambien  
no reparais en el mismo,  
que adonde se ofrece mudo,  
tiene mas profundo el centro?

*Iren.* Assi es verdad. *Sax.* Pues, señora,  
el amor que es lisongero,  
falso, y fingido, en los labios  
hace solamente estruendo,  
que el que es verdadero, y tiene  
profundidad en el pecho,

De Don Juan de Matos Fragofo.

afifte difsimulado;  
y afsi, feñora, es lo cierto,  
que el que muy eloquente dice  
fu amor, fuele no tenerlo,  
pues quando el amor es mucho,  
no apela à la voz del ruego,  
porque allà mudo en el alma  
fe quexa con el fílencio.

*Irene.* Bien merece fer creído,  
fi es deíte linage el vuestro.

*Sax.* Con que lo creais me balta,  
que otra ventura no efpero.

*Irene.* Del Amor dicen que ha efcrito  
aora un Autor moderno,  
y que tratá la diftancia,  
que ay de efucharlo à creerlo;  
yo le verè muy defpacio,  
porque para responderos,  
he de tocar fus quilates  
en la piedra del ingenio.

*Sax.* Y fi hallais en mi favor  
lo fino de los afectos,  
podrè tener efperanza?

*Irene.* Ni os la quito, ni os la dexo;  
confultad vos la fineza  
con vuestro merecimiento,  
y viendo que efàn iguales  
vuestro amor, y mi refpeto,  
seguid la fenda que os diere  
mas luz para tanto empeño.

*Sax.* Si la fortuna dexais  
à mi eleccion; mas que veo?  
Rofaura, y fu padre falen.

*Irene.* Retiraos, y bolved luego,  
que en el farao prevenido  
mejor podrè responderos.

*Sax.* Yá puedo decir que vivo,  
fi alentais mis penfamientos;  
y pues los Principes tienen  
entrada en efte feítejo,  
de rebozo en el farao  
he de afifitir. *Iren.* Pues yá es tiempo,  
entremos à prevenirnos:  
id con Dios. *Sax.* Guardeos el Cielo:  
yá tengo un alivio mas.

*Irene.* Yá llevo una duda menos.

*Vañse, y fale la Musica, todas las Damas,  
y Rofaura con un lienzo en los ojos,  
y el Duque fu padre.*

*Mufic.* Corazon, no te affegures  
de un aparente diffráz,  
pues vès que de Marte Amor  
fe vale para matar.

Sin razón la tyrania  
no intente aora moítrar,  
pues dà motivo el rigor  
para el peligro del mal.

*Ferr.* Pues hija, quando pensè  
oy tu alegría aumentar,  
y con tan dichofa union  
dàr nuevo brio à mi edad,  
trifte, y llorofa te miro,  
quando el Duque de Milàn  
todo el sèr de mi Corona  
con tu mano ha de lograr  
un Principe, à quien los otros  
dexaron por fíngular  
la pretenfion, conociendo  
fer della el solo capáz,  
te entristeces? *Rof.* Si feñor,  
que sentir es natural  
darme la libertad para  
quitar-me la libertad.

Que elija efpofo mandafte,  
y oy no tan fòlo me dàs  
para que elija licencia,  
fíno que aun el replicar  
me niegas, ley que de injufto  
te acusa, pues lo que dà  
el Cielo por privilegio,  
intentas tyranizar.

La politica del alma  
no ha de contemporizar  
con la de la conveniencia,  
porque es, feñor, defigual  
la dicha de la grandeza,  
que fi la felicidad  
confifte fòlo en el guíto,  
y efte en mi viene à faltar,  
que importa que à un olmo efquivo  
quiera la yedra enlazar,  
fi mudo el tronco fe quexa?  
Que importa que al de Milàn  
juntas efte Estado mio,  
fi apartas mi voluntad,  
y con lo que añadir quieres,  
me vienes à quitar mãs?

*Ayuntami Ferr.* Qué es efto? tu à mis preceptos

*La Razon vence al Poder.*

les niegas la autoridad;  
à mas de la conveniencia,  
mi palabra, y mi verdad  
empeñada, intentas necia  
que yo la llegue à quebrar?  
viven los Cielos que oy  
tu esposo el Duque serà,  
ò que el lazo que desprecias  
en tumulto trocaràs.

*Rosaur.* Aunque aventure la vida, *ap.*  
solo de Astolfo serà  
mi mano, mi amor, mi fé;  
pero aora replicar  
no quiero, pues no aprovecha,  
que en llegando el lance yà,  
pues me resuelvo à morir,  
bien sè lo que debo obrar.

*Ferr.* Què eliges? *Rosaur.* Obedecer  
en todo tu voluntad.

*Ferr.* Pues yà el Duque sale. *Ros.* Primo,  
en tu amparo me hallaràs.

*Ferr.* Bolved à cantar vosotros.

*Ros.* Bolved, ojos, à llorar.

*Musc.* De su flecha no asegures  
ninguna tranquilidad,  
pues toda su paz es guerra,  
pues toda su guerra es paz.

*Sale el de Milan de soldado, con baston,  
y el de Saxonia.*

*Mil.* Divino hermoso imposible,  
en quien siempre veo el mas  
bello glorioso motivo  
de arder, y de suspirar,  
no vengo à hacer de mis dichas  
alarde, ni à publicar  
triunfos que no he merecido,  
solo vengo à que sepais,  
que elevada mi fineza  
à la esfera celestial  
de vuestra hermosura, cede  
el interes material,  
y menospreciando el riesgo,  
mi amor quiere coronar  
con el merito primero,  
que con la felicidad;  
y oy que intenta el enemigo  
assalto à Ferrara dár,  
el primero he de ser yo  
que cuerpo à cuerpo à atajas

le salga el passo, y porque  
ningun vassallo perdais,  
ni con purpura se escriba  
esta victoria à la edad,  
para mañana, señora,  
prevengo una lid campal  
con Astolfo, brazo à brazo,  
de cuyo combate està  
pendiente el mayor trofeo;  
y porque aora no es yà  
tiempo de celebrar dichas,  
quando el aplauso marcial  
me llama al heroyco empeño,  
señora, licencia dad  
para ir, y bolver, que quiero  
el dia en que he de lograr  
la fuerte de esclavo vuestro,  
tener esta vanidad,  
porque mas, señora, estimo,  
en accion tan singular,  
que me embidien el valor,  
que no la felicidad.

*Rosaur.* Todo aquel tiempo que vos  
lo dilateis, me obligais,  
pues dais à entender mas fino,  
que sin interes amais;  
y quien con tan noble afecto  
sabe amante festejar,  
mas sirve por merecer,  
que merece por amar.  
Salid norabuena al campo,  
para que luego bolvais  
mas vitorioso à mis ojos,  
y esta aversion natural,  
que tengo à todos los hombres,  
quizà entonces cessarà,  
que hacen à un Principe siempre  
los aplausos mas galàn.

*Mil.* Solo el modo de obligaros  
es lo que intento acertar.

*Ferr.* Vuestra Alteza se detenga,  
porque primero ha de dár  
la mano à Rosaura. *Rosaur.* Cielos!

*Mil.* No veis que esto era dexar  
desayrado su precepto?

*Ferr.* Esta de Rosaura es yà  
determinacion; y assi,  
antes que al campo salgais,  
queremos los dos tener

De Don Juan de Matos Fragoso.

parte en vuestro triunfo. *Mil.* Honrar  
puede esse blasón mi mano.  
*Ferr.* Ea, el festejo empezad,  
y aplauda el farao las dichas  
de Ferrara, y de Milàn.  
*Sientase Rosaura, Ferrara, y Milàn, y salen*  
*por dos puertas damas, y galanes con*  
*mascarillas, y achetas, y lamu-*  
*sica, y dñzan.*  
*Rosaur.* Agora era el tiempo propio  
en que Astolfo à la Ciudad  
avia de dàr asfalto.  
*Ferr.* Vuestros asientos tomad.  
*Musc.* A las bodas que amante celebra  
oy por sus dichas Ferrara, y Milàn,  
las firmezas de amor sus vassallos  
con varias mudanzas pretenden mos-  
trar. *A Irene Saxonia.*  
De esse color que traeis  
podrè mi amor adornar.  
*Iren.* Yo os permito sus afectos,  
si al color solo aspirais.  
*Musc.* En los lazos q̄ muestra el contento  
de plumas vistosas, y ayroso ademàn,  
todo el fuego que enciende el donayre  
el noble respeto lo buelve à apagar.  
*Dentro caxa, y clarin, y se levantan.*  
*Dentr.* Arma, arma, guerra, guerra.  
*Mil.* Què es lo que llevo à escuchar?  
*Sale un Soldad.* Acudid todos, que Alberto  
assaltando la Ciudad,  
rompiò las puertas, y viene  
llegando à Palacio yà. *Tocan.*  
*Ferr.* A Palacio? hombre, què dices?  
sin duda algun desleal  
por aquella oculta mina,  
que desde aqui al muro està,  
diò la entrada al enemigo.  
*Mil.* Calla, y no me digas mas. *Tocan.*  
*Ferr.* Caso infelice! *Mil.* Pena triste!  
*Rosaur.* Nueva alegre! *Iren.* Horrible mall!  
*Mil.* Toca al arma, mi valor  
solo te defenderà.  
*Rosaur.* Turbado el pecho, no sabè  
si es este gusto, ò pesar.  
*Sax.* En defenfa tuya, Irene,  
mi amor, y esfuerço veràs.  
*Tod.* Toca al arma. *Mil.* Al arma *toca.*  
*Ferr.* Ea, valor, no temais.

*Rosaur.* Dudas, no me atormenteis.  
*Ferr.* Assombros, no me aflijais.  
*Iren.* Con esto yà tu esperanza  
de la opresión triunfarà.  
*Entranse todos empuñando las espadas,*  
*quedan Rosaura, y Irene, y sale*  
*Figon buyendo.*  
*Rosaur.* Aun viendolo, prima, dude  
si es ilusion, ò verdad.  
*Fig.* Grillos fuera, vive Christo,  
todo està de par en par,  
y las Guardas vãn huyendo  
al son del tantarantan; *Tocan*  
si no es por mi diligencia,  
amigo Figon, te dan  
una carda à letra vista,  
sacro honor del encimar:  
buscando à Rosaura vengo;  
pero, Cielos, aqui està. *Rosaur.* *Figon*  
*Fig.* De mi parte aora  
te quiero notificar  
una excomunion à lata  
sententia; y si acaso dàs  
violentada de tu padre  
oy la mano al de Milàn,  
que con los nones mentales  
azotes la nulidad. *Voces dentro.*  
*Dent.* Viva nuestro Duque Alberto,  
y muera el tyrano. *Fig.* Zas:  
aì me las peguen todas.  
*Rosaur.* Sigueme, Irene. *Vanse los dos.*  
*Fig.* Detrás  
me escondo deste cancel:  
Jesus, què gusto es mirar  
las fiestas desde un balcon!  
lo demàs es necedad,  
por esso yo acà me vine,  
y aun no me puedo escapar,  
que vive Dios que la guerra  
tambien se nos viene acà:  
parezco Figon en Viernes,  
porque en mi calor no ays,  
pero yo què puedo hacer  
que me estè mejor? cerrar,  
que no aya quien se me oponga.  
*Dent.* Viva Astolfo. *Fig.* Bien està.  
*Dent.* *Astolf.* Soldados, solo à mi tio  
no llegueis, ni le ofendais,  
por ser padre de Rosaura.

*La Razon vence al Poder.*

*Salen Soldados tras del de Ferrara, que se va retirando, y Alberto se pone en medio.*

*Alb.* Tened, tened, esperad, (los!  
no veis que es mi hermano? *Ferr.* Cie-

*Alb.* Ya à mis pies rendido estàs.

*Ferr.* Quien duda que oy en mi vida  
si enojo se vengarà? *ap.*

Tu dicha, y no tu valor  
el triunfo te vino à dár,  
que otra cosa no pudiera  
à un poder tan desigual.

*Alb.* La razon vence al poder,  
y aunque pudiera vengar  
mis agravios: *Dent.* Por Alberto  
todos el triunfo aclamad.

*Sale el de Milàn retirandose, y cayendo,  
y tras del Astolfo batallando, y detrás  
toda la Compañia.*

*Dent.* *Ros.* No le mates. *Astolf.* De tu cielo  
le valga aqui la piedad.

*Mil.* No es valor lo que es fortuna,  
y en mi pudo el tropezar  
hacerte feliz. *Astolf.* Es cierto,  
buelve à la lid, pues que ya  
te he vencido, y de mis plantas  
despojo ha sido fatal  
tu vida, que es lo que intentas?

*Mil.* Yo bolverè à batallar  
contigo, pues hasta aora  
el encuentro militar  
fue de poder à poder,  
no cuerpo à cuerpo. *Sax.* Esperad,  
Duque, las armas rendid  
à quien oy la vida os dà;  
à los pies de Astolfo os vi  
despues que en combate igual  
brazo à brazo, y frente à frente  
batallasteis. *Mil.* Es verdad;  
mas quando el rencor no hizo

el beneficio olvidar?  
y así, à pesar de mis iras,  
la deuda he de confesar.

*Astolf.* Pues, Duque, para que aora  
mas à mi valor debais,  
oy que mi padre ha ganado  
à Ferrara, y dueño es ya  
de lo que le toca, quiero  
oy libre la accion dexar  
à Rosaura, y porque elija  
esposo à su gusto igual,  
porque en ningun tiempo diga,  
que yo puedo violentar  
su alvedrio. *Mar.* Ella publique  
aora su voluntad.

*Ros.* Astolfo es mi esposo, à quien  
di una noche libertad  
librandole de un veneno.

*Alb.* Y de esta accion singular  
he sido testigo: Astolfo,  
la mano à Rosaura dà.

*Astolf.* Esposa, llega à mis brazos;  
*Ros.* Tuyo es mi alvedrio ya.

*Alb.* Y tu, Irene, al de Saxonía  
la mano de esposa dà.

*Sax.* Yo la aceto, porque siempre  
fue tuya mi voluntad;  
y al de Milàn, porque logre  
oy tambien fortuna igual,  
porque le estimo, à mi hermana  
por esposa le he de dár.

*Todos.* Vivan Astolfo, y Rosaura.

*Alb.* Y tu, hermano, en mi amistad,  
como si nada perdieras,  
tendràs el primer lugar.

*Ferr.* Logra, Astolfo, lo que es tuyo,  
que adonde està la verdad,  
la Razon vence al Poder.

*Fig.* Con que aqui su Autor fin dà  
à la Comedia, contento,  
si sus faltas perdonais.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en  
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela  
de la Calle de la Paz. Año de 1743.

12000 27398



